

COMPENDIO MANUAL PORTAVOZ

GÉNESIS



La misión de Editorial Portavoz consiste en proporcionar productos de calidad —con integridad y excelencia—, desde una perspectiva bíblica y confiable, que animen a las personas a conocer y servir a Jesucristo.

Este material está disponible gratuitamente, con la única finalidad de ofrecer lectura edificante a tod@s aquellos herman@s que no tienen los recursos económicos para adquirirlo. Si usted es alguien financieramente privilegiado, utilice este material para su evaluación, y, si es de su gusto, bendiga al autor, editores y librerías, con la compra del libro.

Kamikaze PDF



Traducción: Santiago Escuain

EDITORIAL PORTAVOZ P.O. Box 2607 Grand Rapids, Michigan 49501 USA

Visítenos en: www.portavoz.com

ISBN 978-0-8254-1877-8

4 5 6 7 edición / año 11 10

Impreso en los Estados Unidos de América Printed in the United States of America

*INTRODUCCIÓN

Este Manual de la Biblia fue escrito con dos grupos de lectores en mente:

- Pastores, maestros, y otros diligentes estudiantes de la Biblia que desean un eficaz curso de repaso de conocimiento de la Biblia.
- No cristianos así como cristianos que comienzan el estudio de la Biblia y que desean una introducción básica a la Palabra de Dios.

Es el sincero deseo del autor que los que pertenecen al segundo grupo descubran, con la ayuda de este libro, lo que el primer grupo ya sabe: ¡que la Biblia es el libro más emocionante, práctico e inspirador que jamás se haya escrito! Con este objetivo a la vista, este manual, a diferencia de muchos otros manuales, se centra en recapitular la Biblia de una manera integral. En cierto modo, se le podría considerar un "minicomentario". Los capítulos se subdividen en unidades conceptuales, con abundantes referencias cruzadas para mostrar como cada componente de la revelación divina se relaciona con el todo.

Las listas y el material de trasfondo hacia el final del libro están dispuestos para dar una perspectiva global de las Escrituras, mostrando de nuevo su notable unidad. Es de observar la cantidad de material en esta sección que se dedica a la persona y a la obra de Jesucristo, que es verdaderamente el centro de atención de todas las Escrituras (véase Ef. 1:10).

La unidad de la Biblia la pone aparte de todos los otros escritos religiosos. En tanto que muchos de los llamados libros sagrados son divagaciones y están llenos de incoherencias, aunque quizá pretendan solo un autor, la Biblia proclama el mismo mensaje de principio a fin y ello a pesar de que fue redactada por al menos 40 autores a lo largo de unos 2.000 años. La sección titulada "Cómo recibimos la Biblia" ofrece claves acerca de cómo esto sucedió, pero quizá la mejor explicación sea 2 Pedro 1:21: "Los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo".

Además de su unidad, otra característica clave de la Biblia es su exactitud histórica. Esto se destaca a través de ambas secciones de este *Manual de la Biblia*, pero quizá de la manera más notable en la sección sobre arqueología. Más emocionante que cualquier película de acción lo son los miles de descubrimientos arqueológicos que verifican y avivan los personajes y los acontecimientos acerca de los que leemos en las Escrituras.

El autor ha intentado dar vida a algunos de estos personajes en 138 historias de "Personajes para recordar" esparcidas a lo largo de esta obra. Esperamos que disfrutará al pasar a conocer estos personajes bíblicos tan humanos, y que podrá aplicar y dar a conocer lo que aprenda de sus ejemplos (buenos y malos).

De vuelta a los dos grupos: Si usted es un recién llegado a la Biblia, que Romanos 10:17 llegue a ser verdad para usted: "La fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios". Que el estudio de la Palabra de Dios lo pueda llevar a la fe en las Buenas Noticias acerca de Cristo, o a una renovación de su entrega a la fe. Si usted ya está siguiendo a Cristo, que el Salmo 119:105 siga siendo su maravillosa realidad: "Lámpara es a mis pies tu palabra [oh Dios], y lumbrera a mi camino".

*NOTAS AL LECTOR

REFERENCIAS CRUZADAS

Las referencias cruzadas se usan en este libro de manera abundante. Se dan referencias a las Escrituras por toda la obra, así como referencias a otras secciones de este libro. Estas últimas se dan como "véase exposición sobre Gn. 1:1" o algo similar. Las referencias sin abreviatura de libro, como "15:1-6", se refieren a un pasaje dentro del libro que se está tratando en esa sección.

ABREVIATURAS DE LOS LIBROS DE LA BIBLIA

AT	Antiguo Testamento	Job	Job
NT	Nuevo Testamento	Jon.	Jonás
Abd.	Abdías	Jos.	Josué
Am.	Amós	Jud.	Judas
Ap.	Apocalipsis	Jue.	Jueces
Cnt.	Cantar de los cantares	Lc.	Lucas
1 Cr.	1 Crónicas	Lm.	Lamentaciones
2 Cr.	2 Crónicas	Lv.	Levítico
Col.	Colosenses	Mal.	Malaquías
1 Co.	1 Corintios	Mi.	Miqueas
2 Co.	2 Corintios	Mr.	Marcos
Dn.	Daniel	Mt.	Mateo
Dt.	Deuteronomio	Nah.	Nahum
Ec.	Eclesiastés	Neh.	Nehemías
Ef.	Efesios	Nm.	Números
Esd.	Esdras	Os.	Oseas
Est.	Ester	1 P.	1 Pedro
Éx.	Éxodo	2 P.	2 Pedro
Ez.	Ezequiel	Pr.	Proverbios
Fil.	Filipenses	1 R.	1 Reyes
Flm.	Filemón	2 R.	2 Reyes
Gá.	Gálatas	Ro.	Romanos
Gn.	Génesis	Rt.	Rut
Hab.	Habacuc	1 S.	1 Samuel
Hag.	Hageo	2 S.	2 Samuel
Hch.	Hechos	Sal.	Salmos
He.	Hebreos	Sof.	Sofonías
Is.	Isaías	Stg.	Santiago
Jer.	Jeremías	1 TL	1 Timoteo
Jl.	Joel	2 Ti.	2 Timoteo
Jn.	Juan	Tit.	Tito
1 Jn.	1 Juan	1 Ts.	1 Tesalonicenses
2 Jn.	2 Juan	2 Ts.	2 Tesalonicenses
3 Jn.	3 Juan	Zac.	Zacarías
			ALPIN TOTAL SALES

PARTE I:

EXAMEN DE LA BIBLIA



Creación
—?
El diluvio

GÉNESIS

—2090 a.C. Llamamiento de Abraham



TRASFONDO

El libro de Génesis narra la historia de la tierra desde la creación hasta la muerte de José hacia el año 1805 a.C. Génesis tiene dos secciones principales, siendo las dos el fundamento de todo lo demás en la Biblia. Su registro de la creación y de la temprana historia de la humanidad (1-11) establece la existencia, el poder y la bondad de Dios. Su registro de los tratos especiales de Dios con la nación de Israel (12-50) muestra su intención de establecer y desarrollar una relación con la humanidad.

—2006 Nacimiento de Jacob

AUTOR

Moisés. Algunos creen que Génesis fue obra de varios autores a lo largo de muchos años. Incluso algunos que creen que Moisés escribió de Éxodo hasta Deuteronomio dudan que escribiese Génesis, por cuanto los acontecimientos que narra tuvieron lugar mucho antes de su nacimiento. Pero la evidencia indica que Moisés mismo escribió Génesis.

- Durante sus años en la familia real egipcia, Moisés pudo haber llegado a ser un diestro escritor e historiador; el autor de Génesis muestra poseer un conocimiento de los términos y de las costumbres de los egipcios (Éx. 2:1-11; Hch. 7:22).
- La Biblia se refiere a Moisés como escritor (Éx. 17:14; 24:4; Dt. 31:9, 24; Lc. 20:28; Jn. 1:45). Deuteronomio 31:24-32:47 muestra que era diestro tanto en la faceta de escritor como en la de historiador.
- La unidad del tema y del estilo por todo el Pentateuco indica un autor único.
- Los escritores del NT y los antiguos escritores judíos consideraban a Moisés como el autor de todo el Pentateuco ("la ley", véase Jn. 1:45).

—1898 José en Egipto

—1876 Jacob y su familia descienden a Egipto

—1805 Muerte de José

FECHAY LUGAR

Aunque se desconocen el tiempo y lugar exactos en que Moisés escribió Génesis, fue probablemente cerca del final de sus primeros cuarenta años, mientras estaba todavía en la corte de Egipto y tenía acceso a documentos históricos. La cronología de 1 Reyes 6:1 indica el 1446 a.C., cuando Moisés tenía 80 años, como la fecha aproximada del Éxodo, de modo que es probable que escribiera Génesis alrededor del 1486 a.C.

PROPÓSITO

- · Revelar el origen y propósito del universo, de la vida y de la humanidad.
- Exponer la naturaleza personal, relacional y concertadora de los pactos de Dios.
- Registrar la historia antigua del pueblo hebreo.
- Comenzar a revelar a Jesús el Mesías.

RASGOS SINGULARES

- Génesis introduce la cuestión por sí sola más importante de la vida, el problema del pecado y del mal, y comienza a mostrar la solución a este problema.
- Introduce tres de las cuatro instituciones dadas por Dios y que son fundamentales para la historia humana: el matrimonio (2), el gobierno humano (véase exposición sobre 9:1-17) y la nación escogida de Israel (12). La cuarta institución, la iglesia, es presentada en Mateo 16.
- Página por página, Génesis probablemente ofrece más personajes e historias inolvidables que cualquier otro libro de la historia humana. Gentes de todas las religiones se han beneficiado de esas historias.
- Registra el pacto abrahámico (12:1-3), el primero de los tres pactos incondicionales más importantes en el AT. Los otros dos son:
 - el pacto davídico (2 S. 7:9-16)
 - ► el Nuevo Pacto (Jer. 31:31)

Véase Pactos bíblicos, p. 886.

COMPARACIÓN CON OTROS LIBROS DE LA BIBLIA

Apocalipsis:

- Génesis registra la primera rebelión de la humanidad contra Dios (3:1-6);
 Apocalipsis registra la rebelión final (Ap. 20:7-10).
- Génesis registra la entrada del pecado (3:1-6); Apocalipsis registra su eliminación (Ap. 20:10; 21:4-8).
- Génesis registra la imposición de la maldición (3:9-19); Apocalipsis registra el levantamiento de la maldición (Ap. 22:3).
- Génesis registra el comienzo de la muerte (3:19); Apocalipsis registra el final de la muerte (Ap. 21:4).
- Génesis registra la creación de los presentes cielos y tierra (1:1); Apocalipsis registra la creación de los nuevos cielos y de la nueva tierra (Ap. 21:1).

Romanos:

 En Génesis, Abraham es el patriarca de Israel; en Romanos, es el patriarca de todos los que creen (Ro. 4:16).

Juan, 1 Juan:

Todos comienzan "en el principio", pero sus principios son diferentes: Génesis comienza con la creación; Juan y 1 Juan comienzan antes de la creación, con el Verbo preexistente.

Gálatas:

• Ambos exponen que la salvación es por la fe (15:6; Gá. 3:6).

 Ambos exponen el deseo de Dios de redimir a toda la humanidad (12:2-3; Gá. 3:8).

BOSQUEJO

DIOSY LA HUMANIDAD PRIMITIVA (1-11)

La creación (1:1-2:3)

El huerto de Edén (2:4-25)

La caída (3)

Caín y Abel (4)

De Adán a Noé (5)

El diluvio (6-9)

Los descendientes de Noé (10)

La Torre de Babel (11:1-9)

De Sem a Abraham (11:10-32)

DIOS Y LOS PATRIARCAS (12-50)

Abraham (12:1-25:10)

El llamamiento de Abram (12:1-9)

Abram visita Egipto (12:10-20)

Separación de Abram y Lot (13)

Abram rescata a Lot (14:1-16)

Melquisedec (14:17-24)

El pacto de Dios con Abram (15)

Agar e Ismael (16)

Abram pasa a llamarse Abraham (17:1-8)

El pacto de la circuncisión (17:9-14)

Dios promete un hijo a Abraham (17:15-18:15)

Sodoma y Gomorra (18:16-19:29)

Lot y sus hijas (19:30-38)

Abraham engaña a Abimelec (20)

Nacimiento de Isaac (21:1-7)

Agar e Ismael son despedidos (21:8-21)

Tratado de Abraham con Abimelec (21:22-34)

Se manda a Abraham que ofrezca a Isaac (22)

Sara muere y es sepultada en Macpela (23)

Isaac y Rebeca (24)

Muerte de Abraham (25:1-10)

Isaac (25:11-27:46)

Muerte y genealogía de Ismael (25:12-18)

Jacob y Esaú (25:19-34)

Promesa de Dios a Isaac (26:1-5)

Isaac y los filisteos (26:6-35)

Jacob recibe la bendición de Esaú (27)

Jacob (28-36)

La escalera al cielo (28)

Lea y Raquel (29:1-30)
Jacob y sus hijos (29:31-30:24)
Jacob y Labán (30:25-31:55)
Jacob lucha con Dios (32)
Reunión de Jacob y Esaú (33)
Dina y los siquemitas (34)
Jacob vuelve a Bet-el (35)
Genealogía de Esaú (36)

José (37-50)

Los sueños de José (37:1-11)
José vendido como esclavo (37:12-36)
Judá y Tamar (38)
José y la mujer de Potifar (39:1-19)
José en la cárcel (39:20-40:23)
Los sueños de Faraón (41:1-36)
José, primer ministro de Egipto (41:37-57)
José avuda y perdona a sus hormanos (42-45)

José ayuda y perdona a sus hermanos (42-45) Jacob y su familia se instalan en Egipto (46-47)

Los últimos días de Jacob (48-49)

Los últimos días de José (50)

DIOS Y LA HUMANIDAD PRIMITIVA (1-11)

1:1 ¿Cuándo, quién y qué? El primer versículo de la Biblia nos dice que un ser sobrenatural dio la existencia al universo:

- ¿Cuándo? "En el principio . . ."
- ¿Quién? "... Dios ..."
- ¿Qué? "... creó los cielos y la tierra".

Es una sencilla declaración de un hecho. Mientras que los versículos que siguen dan muchos detalles acerca de la actividad creadora de Dios, no la explican con terminología científica. Los creyentes lo aceptan "por fe" (He. 11:3). Los científicos han ofrecido diversas teorías acerca de cómo el universo llegó a la existencia. Una de las más conocidas es la teoría del "Big Bang" o "Gran Estallido", que propone que hace miles de millones de años el universo estalló de repente desde un estado de una densidad casi infinita y que los resultados de aquella explosión sigue sintiéndose en la actualidad con la continuada expansión del universo. En tanto que la teoría del "Gran Estallido" no demuestra el relato de la creación bíblica, sí que indica que nuestro universo tuvo un comienzo específico y espectacular, como lo afirma 1:1.

GÉNESIS 1:1 Y OTRAS COSMOVISIONES

¿Qué dice 1:1 a aquellos que interpretan la realidad aparte de un Dios personal e infinito?

- Al ateo le dice que la creación fue la obra de Dios.
- Al politeísta le dice que hay solo un Dios.
- Al panteísta le dice que Dios es aparte e independiente de su creación.
- Al evolucionista le dice que el universo fue creado, y que no evolucionó.
- Al materialista le dice que la materia no es eterna, sino que fue creada.
- Al existencialista le dice que la creación tiene un propósito.

LAS MARAVILLAS DE GÉNESIS 1:1

1:1 Nos dice qué hizo Dios 1:2—2:25 Nos dice cómo lo hizo

ES UN RESUMEN



"En el principio creó Dios los cielos y la tierra".



ES UNA REFUTACIÓN

FILOSOFÍA REFUTADA:	CÓMO LA REFUTA:		
Ateismo	Hay Dios		
Politeismo	Es un solo Dios		
Panteismo	Distinto de su creación		
Evolucionismo	Creador de todas las cosas		
Materialismo	La materia fue creada		
Existencialismo	La creación tiene un propósito		

1:2 Cuando empezó era informe, vacía y oscura. Al comienzo de la semana de la creación, la tierra estaba "desordenada [o, sin ordenar] y vacía". Había suelo y agua, pero no había luz. El Espíritu Santo estaba "revoloteando sobre" este mundo acabado de crear.

Puede que el Espíritu Santo, la tercera persona de la Trinidad, sea mejor conocido por su manifestación en Pentecostés (Hch. 2), pero hizo su gran entrada aquí, en el mismo comienzo de la creación. En otros lugares leemos que Jesús, el Hijo de Dios y segunda persona de la Trinidad, también tomó parte en la creación (Jn. 1:1-3; Col. 1:16; He. 1:2).

1:3-5 Día Uno: Luz y tiempo. Aunque Dios ya había traído algo a la existencia (1:1-2), 1:3 señala la primera aparición de una frase que servirá para introducir cada día de la creación: "Y dijo Dios..." Las palabras dichas por Dios dieron la existencia a todo (Sal. 33:6; He. 11:3).

Lo primero que se registra que Dios

mandó por su palabra que existiera fue la luz -al parecer una fuente temporal de luz, dispuesta para operar solo hasta el día cuatro, cuando serían creados el sol, la luz y las estrellas. Sin embargo, en este primer día se estableció una separación entre la luz y las tinieblas-, que Dios designó como día y noche.

"Era buena" muestra a la vez la perfección de la creación y la satisfacción de Dios con la misma. Dios repitió esta frase después de cada uno de los seis "días laborables" de la creación.

1:6-8 Día Dos: Agua y cielo. Dios creó una "expansión" o espacio "en medio de las aguas", el cielo, para dividir el agua que estaba en la tierra de una capa atmosférica de vapor de agua.

1:9-13 Día Tres: La tierra seca y los mares, la hierba y los árboles. Dios recogió toda el agua terrestre "en un lugar", y emergió la tierra seca. Este "un lugar" ha de ser comprendido a la luz del plural "Mares" (1:10). Tan pronto como emergió la tierra seca, Dios la adornó con vegetación y flores. En tanto que las teorías evolucionistas contemplan la vida comenzando en una sustancia disuelta en el agua, Moisés nos dice que la materia orgánica comenzó en la tierra seca.

Los árboles dieron fruto "según su género". Esta palabra, empleada también en 1:12 (traducida "según su naturaleza"), 21, 24, 25, indica una clara diferenciación de las especies.

1:14-19 Día cuatro: El sol, la luna y las estrellas. Dios creó ahora unas lumbreras especiales, todas las cuales sirven para tres propósitos: "señales" que recuerdan a los hombres la obra creadora de Dios (Sal. 8:3; Ro. 1:19-20); "estaciones" que definen períodos de tiempo para que los hombres puedan planificar sus actividades; y como "lumbreras".

1:20-23 Día cinco: Aves y peces. Luego

Dios creó las aves de los cielos y las criaturas del mar, desde el diminuto colibrí hasta la enorme ballena azul.

1:24-25 Día seis (1): Animales. El día seis comenzó con la creación de los animales terrestres: ganado, animales pequeños y animales silvestres.

1:26-31 Día seis (2): ¡Una criatura semejante a su Creador! El día seis culminó con la creación de la humanidad, hecha "a imagen" de Dios (1:26). Al primer hombre se le mandó que se enseñorease de toda la tierra y que la llenara de su propia especie. (Es mencionado como "hombre" o "el hombre" hasta 2:19, donde es llamado Adán.)

Los seres humanos tienen la "imagen" de Dios en que solo ellos, entre todos los seres animados, tienen las características similares a las de Dios respecto a la conciencia de sí mismos, la capacidad de escoger entre el bien y el mal, y la capacidad de relacionarse con su Creador. Pero para crear un ser capaz de relacionarse con Él, Dios tuvo que dar a este ser la libertad de rechazarle. Sin tal libertad, este ser habría sido un simple robot. En 3:6 se registra la primera ocasión en que los humanos escogieron ejercitar su libertad para rechazar a Dios.

Dios se refiere a sí mismo en forma plural: "a nuestra imagen" (1:26). Esta es la primera evidencia bíblica en apoyo de la doctrina de la Trinidad: que Dios subsiste en tres personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. En tanto que el término *Trinidad* no aparece en la Biblia, hay varios pasajes que mencionan a los tres miembros de la deidad en diversas combinaciones (11:7; Is. 48:12-16; Mt. 28:19; Jn. 14:26; 2 Co 13:13; véase exposición sobre Ef. 1:1-14; 1 P. 1:2).

2:1-3 Día siete: Finalización de la creación, Dios reposa. Habiendo puesto fin a su obra de la creación, Dios reposó en el séptimo día, estableciendo una pauta semanal de trabajo y reposo sobre la que se basaría el Sábado de Israel (Éx. 20:8-11). Sean creyentes o no, la gente se beneficia de un día semanal de reposo (véase Mr. 2:27). El domingo, como día de la resurrección de Cristo, ha tomado el puesto del sábado como sábado cristiano. Las Escrituras emplean también el sábado como símbolo de la vida eterna (He. 4:1-10).

¿DÍAS LITERALES? ¿Fueron días literales de 24 horas los días de Génesis? La gente tiende a responder a esta pregunta en una de cuatro formas:

- Rechazan el relato de la creación en favor del evolucionismo.
- Ven valor espiritual en el relato bíblico, pero lo rechazan en cuanto a ciencia.
- Contemplan los días en sentido figurado, creyendo que Dios puede haber usado métodos evolutivos para crear.
- Consideran los días como días literales de 24 horas.

Tomado en su sentido directo, el registro bíblico indica días de 24 horas:

 El uso de adjetivos numéricos ("primero", "segundo", etc.).

- El hecho de que cada día tuvo "tarde" y "mañana" (los términos hebreos empleados en 1:5, 8, 13, 19, 23, 31).
- Cuando Moisés habló de la creación en otros lugares, dio por supuesto que se trataba de días normales de 24 horas (Éx. 20:11; 31:17).
- Algunos han sugerido que los primeros tres días de la creación pudieron haber sido más largos que el resto, por cuanto el sol y la luna no fueron creados hasta el día cuarto. Sin embargo, incluso los tres primeros días tuvieron tarde y mañana.

2:4-14 Un hogar perfecto para la pareja perfecta. Dios preparó un huerto llamado Edén, situado entre muchos árboles hermosos e irrigado con agua que

"subía de la tierra" (2:6) y un río con cuatro brazos. Los nombres de dos de esos brazos, el Hidekel (en griego "Tigris") y el Éufrates indican el actual Irak como emplazamiento del Edén.

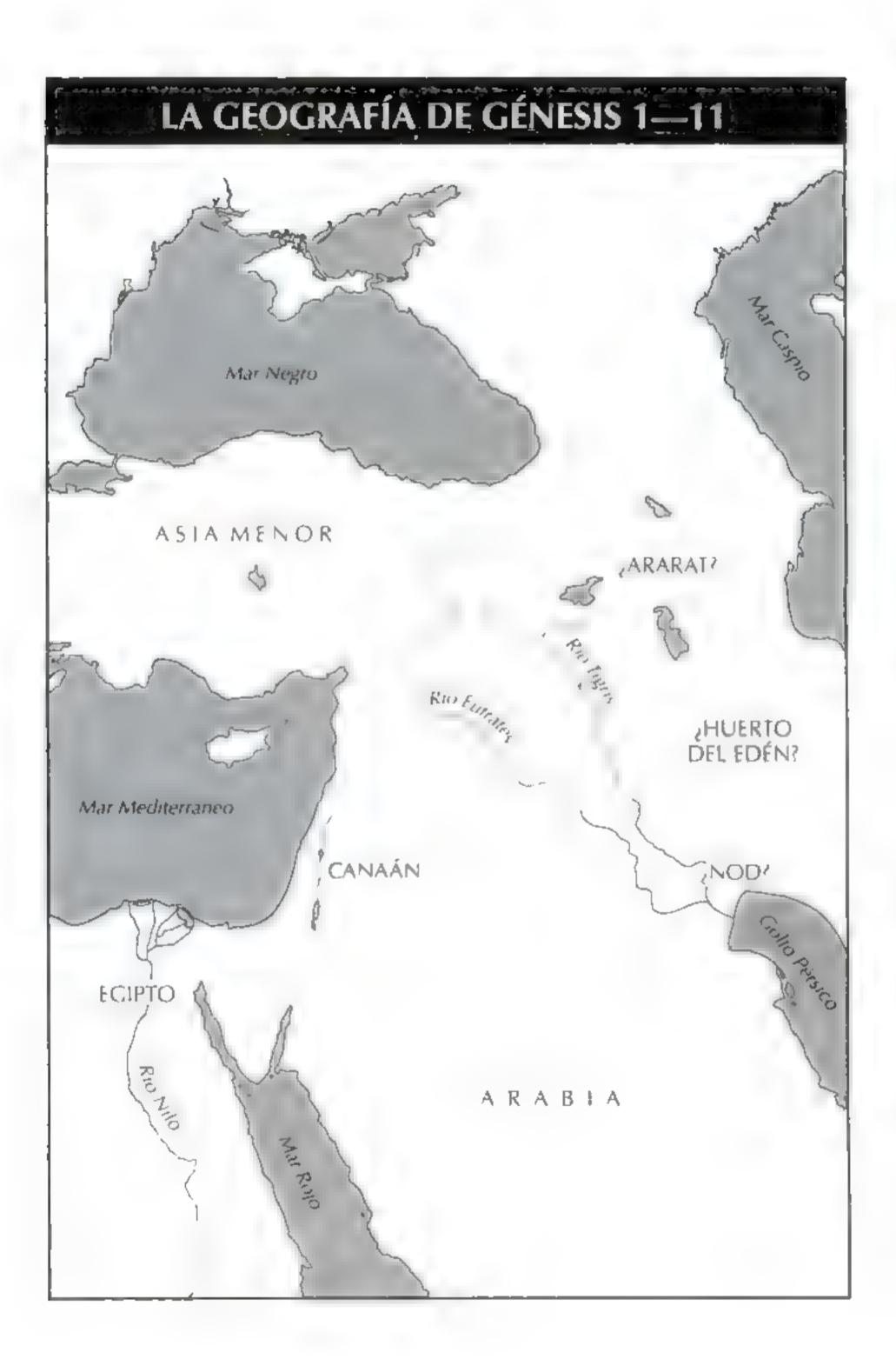
2:4 da comienzo a un segundo relato de la creación, y a la primera de las "genealogías" que constituyen el resto de Génesis. 2:4-4:26 es introducido como "los orígenes de los cielos y de la tierra" (2:4), y las secciones sucesivas son introducidas de manera similar: "las generaciones de Adán", o historia de los descendientes de Adán (4:1-6:8); de Noé (6:9-9:29); de los hijos de Noé (10:1-11:9); de Sem (11:10-26); de Taré (11:27-25:11); de Ismael (25:12-18); de Isaac (25:19-35:29); de Esaú (36:1-37:1); y de Jacob (37:2-50:26). Esta división sistemática indica una preocupación por la precisión histórica.

2:15-17 Dios da al hombre una ocupación y una advertencia. Dios mandó al hombre que cuidara del huerto. Le invitó a que comiera libremente de todos los árboles en el huerto, excepto del árbol del conocimiento del bien y del mal. Si el hombre comía de aquel árbol, le advirtió, "ciertamente morirás".

2:18-25 Una esposa de su costado mientras dormía. Dios mandó al hombre que nombrase a todos los animales y le impuso a su vez un nombre a él, Adán (2:19). Dios creó luego del costado de Adán a una mujer para que fuera su compañera. Adán y la mujer vinieron a ser marido y mujer, en una boda que celebró el mismo Dios.

El matrimonio es la primera de las cuatro instituciones establecidas por Dios y que son fundamentales para la historia humana (véase Rasgos singulares):

 El decreto de Dios de que un marido y una mujer son "una sola carne" (2:24) es el fundamento del matrimonio. Cristo citó 2:24 palabra por palabra para explicar



por qué el divorcio constituye una violación de la voluntad de Dios (Mt. 19:5).

Una razón para el matrimonio es

la propagación (1:28).

 Pero el matrimonio debería también involucrar amor; una ilustración del amor de Cristo por su iglesia (Ef. 5:25-29).

3:1-5 La criatura más astuta. En la perfección de Edén se introdujo Satanás, hablando por medio de una serpiente (véase Ap. 12:9; 20:2). Esta "la más astuta" de todas las criaturas tentó a Eva a desobedecer a Dios con la promesa de que si comía del árbol prohibido, llegaría a ser como Dios.

3:6 El primer y fatal pecado. La mujer comió del fruto prohibido y dio algo del mismo a Adán, que también comió. Ejercitando su capacidad recibida de Dios de escoger, escogieron desobedecer a Dios. Pablo explica las consecuencias de esta primera acción de desobediencia humana: "El pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron" (Ro. 5:12). Acerca de esta explicación, obsérvese:

 Por este solo acto de desobediencia de Adán, el pecado entró en un mundo anteriormente perfecto.

 El pecado trajo consigo corrupción y muerte; para la vida vegetal y animal así como para las personas (3:17, 18; Ro. 8:20-22).

 Debido a este primer pecado, todas las personas son pecadoras.

 Con independencia de lo que nadie piense acerca del relato bíblico del origen del pecado, el simple hecho es que "todos pecaron" (Ro. 3:23).

Este acontecimiento es a menudo designado como la caída del hombre, y la acción de Adán fue el "pecado original". Cronológicamente, Eva comió primero, pero teológicamente Adán es

designado como el pecador original (Ro. 5:12; 1 Ti. 2:14). Como cabeza de la raza humana, Adán es considerado responsable de sus acciones.

Juan advierte a los creyentes acerca de tres tentaciones: "los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida" (1 Jn. 2:16). Satanás sujetó a Eva a todas tres:

 Eva vio que el fruto parecía delicioso (deseo de placer físico);

 Eva vio que el fruto era agradable a los ojos (deseo por todo lo que vemos);

 y que era codiciable para alcanzar la sabiduría (orgullo).

Satanás tentó a Jesús de una manera similar (véase exposición sobre Mt. 4:1-11).

3:7-13 El amargo fruto: Vergüenza, temor y excusas. Adán y Eva habían disfrutado de amistad con un Dios que se paseaba por el huerto (3:8). Ahora, al son de su voz, experimentaron vergüenza y temor e intentaron ocultarse. Pero Él los halló y les preguntó qué habían hecho. Adán inculpó a Eva, y Eva inculpó a la serpiente, pero Dios los consideró responsables a los tres (3:14-24).

3:14 La sentencia sobre la astuta serpiente. Dios no se molestó en preguntar a la serpiente lo que había hecho; meramente anunció su castigo. Por haber prestado su cuerpo a Satanás, fue maldecida a arrastrarse por el polvo. Es evidente que antes de la caída las serpientes no se arrastraban. Algunos eruditos piensan que incluso tenían alas y que andaban erguidas. Isaías 65:25 indica que el juicio sobre la serpiente durará a lo largo del milenio cuando el resto del reino animal estará en paz. A lo largo de la Biblia, la serpiente es símbolo de traición y de pecado (Sal. 58:3-4; Mt. 23:33).

3:15 La sentencia para la "serpiente antigua". Satanás, "la serpiente antigua" (Ap. 20:2), que usó el cuerpo de la

serpiente para acercarse a Adán y a Eva, fue sentenciada a ser derrotada por Jesucristo, la "simiente" o descendencia de la mujer. Satanás iba a herir a Cristo en el calcañar, una herida no fatal; pero Cristo infligiría a Satanás una herida de muerte, en la cabeza. Isaías se hace eco de esta primera proclamación evangélica: Jesús fue "herido por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados" (Is. 53:5). Pablo, que escribe después de la cruz, se hace eco de la segunda parte (Ro. 16:20). A pesar de que la humanidad tiene libre albedrío, Dios sabía que caeríamos y ya había dispuesto el plan de nuestra redención (Ef. 1:4-5).

3:16-21 Perdonados, pero sentenciados al dolor y a la muerte. Dios perdonó la desobediencia de Adán y Eva y los revistió de pieles de animales (3:21). La muerte de esos animales simboliza la muerte de Cristo, que ofrecería a todos los pecadores la vestidura de la justicia de Dios. (para más acerca de la justicia como "vestidura correcta", véase la exposición sobre 15:1-11). Aunque perdonados, Adán y Eva iban a sufrir las consecuencias de su pecado. La mujer sufriría dolor en el parto, en tanto que el hombre se debatiría en sus intentos de cultivar alimentos. Ni el parto ni el trabajo físico eran resultado del pecado; eran parte del plan de Dios (2:15). Pero ambas cosas se volvieron dificultosas y más penosas después de la caída.

Dios culminó el castigo de Adán y Eva con una sentencia de muerte física (3:19), cumpliendo su anterior advertencia (2:17). Las Escrituras describen dos clases de muerte: la física y la espiritual. La una y la otra involucran separación. La muerte física es la separación del espíritu del cuerpo; la muerte espiritual es la separación entre el pecador y el Salvador (Mt. 25:41).

La Biblia describe asimismo dos nacimientos: "Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es", esto es, los humanos caídos pueden solo reproducir vida humana caída, pero el Espíritu Santo da nueva vida de lo alto (Jn. 3:6).

 Tener un solo nacimiento significa morir dos veces: El incrédulo sufrirá muerte física y también la muerte espiritual (He. 9:27).

 Tener dos nacimientos (Jn. 3:3) significa morir solo una vez: El creyente nunca morirá espiritualmente (Jn. 3:16).

3:22-24 Desterrados del Edén y excluidos del árbol de la vida. La sentencia de muerte (3:19) se transformó en certidumbre al ser expulsados Adán y Eva del huerto y de su árbol de la vida. Este destierro involucraba misericordia así como juicio. Si hubieran comido del árbol de la vida, habrían vivido para siempre en estado de pecado y de miseria espiritual.

Los poderosos seres angélicos de que se habla aquí (En hebreo: cherubim = querubines) son al parecer una clase especial de seres angélicos guardianes de la santidad de Dios (Éx. 25:18-22; véase exposición sobre Ez. 10:1-22).

4:1-15 Primera familia, primer homicidio. Eva dio a luz a Caín y a Abel. Abel era pastor; Caín era labrador. Dios rehusó la ofrenda de Caín de productos de la labranza, pero aceptó el sacrificio animal de Abel. El sacrificio de Abel fue ofrecido "por la fe", pero no así el de Caín (He. 11:4). Al parecer, Caín sabía lo que Dios deseaba, y le fue ofrecida una segunda oportunidad para que hiciera el sacrificio correcto (4:7). Con todo, prefirió no hacerlo, y lleno de amargura dio muerte a Abel.

Dios decretó que Caín fuese un vagabundo sin reposo. Dándose cuenta de que sus padres tendrían más hijos (5:4) y que alguno de ellos podría un día tratar de darle muerte en venganza, Caín buscó la protección de Dios. Dios dio a Caín una "marca" protectora. Esto sería un freno a una actuación al margen de la ley en un tiempo anterior a una forma de gobierno humano sancionada por Dios (9:1-7). Con ello, Dios también afirmaba su derecho a mostrar misericordia o a efectuar venganza como lo considerase oportuno (Dt. 32:35; Ro. 9:15; He. 10:30).

4:16-24 Los hijos de Caín: Dotados pero impíos. Los descendientes de Caín fueron pioneros en la música, en la ganadería y en metalurgia. Pero la jactancia de Lamec acerca de matar para vengarse (4:23-24) indica que los cainitas no eran pioneros cuando se trataba de moralidad. Es probable que Caín se casara con una de sus propias hermanas (5:4); la longevidad y la integridad genética de la antigua humanidad habría hecho esto más aconsejable que en nuestros propios días.

4:25-26 Set: "Otro Abel". Eva llamó Set a su tercer hijo, nombre que significa "concedido" o "designado", porque lo vio como un sustituto de Abel. Que Set cumplió las expectativas de Eva se indica por el despertar religioso que aquí se menciona. Algunos creen que nuestros más antiguos antecesores fueron politeístas, pero 4:3-5, 26 indica que fueron monoteístas.

5:1-20 La primera lista genealógica. Después de engendrar una cantidad de hijos e hijas, Adán murió a los 930 años de edad. Las genealogías como la que aparece en estos versículos eran importantes para los pueblos antiguos a fin de establecer las relaciones familiares, los privilegios y las responsabilidades. Las genealogías en las Escrituras establecen la realidad histórica de Jesús y hacen evidente que su nacimiento fue conocido anticipadamente y planeado por Dios.

Observemos que las personas en esta generación vivieron vidas muy dilatadas. Esto podría deberse a los efectos beneficiosos que permanecían de cuando la humanidad y la natura-

leza estaban en su estado no caído. Si la capa de vapor de agua sobre la tierra (1:7) permaneció intacta hasta el diluvio (7:11-24), puede haber frenado el proceso de envejecimiento al filtrar los rayos ultravioletas del sol.

5:21-28 La primera persona en abandonar viva esta vida. Matusalén, hijo de Enoc, vivió hasta los 969 años, el ser humano más longevo que se registra. Pero Enoc mismo fue uno de los dos hombres que se registran que nunca murió físicamente. El otro fue Elías (2 R. 2:11). La Biblia indica que los creyentes que estén vivos cuando Cristo regrese escaparán también a la muerte (1 Co. 15:51, 52; 1 Ts. 4:16, 17).

Enoc fue un hombre de gran fe (He. 11:5). Él "caminó con Dios", lo mismo que su bisnieto Noé (5:24; 6:9), esto es, gozaron de una estrecha relación con Él. Enoc es el primer predicador que se menciona (véase Jud. 14, 15).

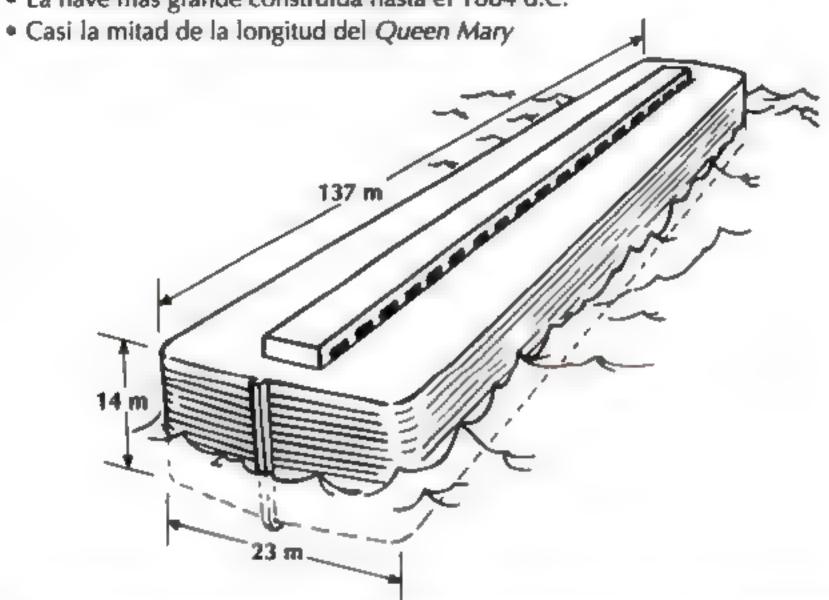
5:29-6:7 Noé, los "hijos de Dios", y "las hijas de los hombres". La humanidad se había vuelto tan malvada para los tiempos de Noé que Dios decidió destruirlos a todos. La maldad, al parecer, tenía algo que ver con que "los hijos de Dios" se habían casado con mujeres humanas. "Hijos de Dios" podría referirse a la línea piadosa de Set, mientras que "las hijas de los hombres" que "eran hermosas" representarían a la impía línea de Caín. Algunos interpretan que los hijos de Dios eran ángeles caídos.

6:8-13 La familia que halló gracia delante de Dios. Noé y su familia eran piadosos en un mundo plenamente impío. Dios les advirtió de su plan de destruir la humanidad. Mucho antes de la promesa a Abraham, de la promulgación de la ley por medio de Moisés o de la venida de Cristo, Noé y su familia experimentaron la gracia. Parece natural conectar la ley con el AT y la gracia con el NT. Un contraste

QUÉ TAMAÑO TENÍA EL ARCA?

- 137 metros de longitud, 23 metros de anchura, 14 metros de altura
- Tenía un área total de cubiertas de 9.400 metros cuadrados (lo que equivale a más de 21 pistas universitarias de baloncesto)

La nave más grande construida hasta el 1884 d.C.



¿CÓMO ENCONTRÓ NOÉ LUGAR PARA TODOS LOS ANIMALES?

- La población total animal no habría excedido a 35.000 vertebrados
- El tamaño medio habría sido el de una oveja
- Un tren moderno de 150 vagones cubiertos lo podría transportar.
- ¡El arca tenía una capacidad de carga de más de 520 vagones cubiertos!

más correcto es que en el AT se muestra cómo Dios actuó en gracia con Israel y con los pecadores, mientras que el NT muestra cómo Dios en gracia trata con la iglesia y con los pecadores.

6:14-22 ¡Noé edifica un zoológico flotante! Dios ordenó a Noé que construyera una gran nave para salvar a su familia del diluvio. También le dijo que tomase un macho y una hembra de cada especie "de los animales que no son limpios" y siete pares de cada especie "de todo animal limpio" (7:2-3). Para una explicación de los animales "limpios" y "no limpios" o *inmundos*, véase exposición en Deuteronomio 14:3-21.

7:1-10 Entran en el arca y esperan una semana. Terminada la construcción, Noé llevó a su familia y a los animales al arca, y esperó durante siete días.

"Entra [que también se traduce ven] en el arca" (7:1) es la primera invitación bíblica. Jesús renovó la invitación: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar" (Mt. 11:28). Se repite de nuevo en Apocalipsis 22:17 y volverá a ser hecha de nuevo a todos los creyentes en el Juicio Final (Mt. 25:34).

7:11-24 El diluvio. El diluvio comenzó con cuarenta días de lluvia. El agua subió más de seis metros por encima de los picos más elevados, destruyendo toda la vida humana y animal. El diluvio ha sido objeto de un debate interminable:

- ¿Qué fue lo que desencadenó el diluvio? Se ha sugerido que existía una fuente secundaria de agua en vastos depósitos subterráneos a presión. El verdadero desencadenante que liberó esas aguas puede haber sido un terremoto, que a su vez habría lanzado inmensas nubes de polvo hacia el cielo, condensando y precipitando la capa de vapor de agua (1:7; 7:11), que en la actualidad ya no existe en su capacidad antediluviana.
- ¿Cuánto tiempo duró el diluvio?
 Según las fechas dadas en las Escrituras, pasaron 371 días desde que Noé entró en el arca (7:7) hasta el día en que salió (8:18).

 ¿Fue el diluvio realmente universal? Tanto la evidencia bíblica como la secular indican que sí lo fue:

 La necesidad del arca: No quedó tierra seca en ninguna parte donde hallar refugio.

La extendida distribución de la humanidad: Incluso la interpretación más literal de las Escrituras -en la que el diluvio tuvo lugar solo diez generaciones después de Adán-, la población mundial habría sido al menos de diez millones de personas, y sus hábitos de nomadismo los habrían llevado bien lejos del Oriente Medio. Algunos estiman una población antediluviana de más de dos mil millones de personas.

- La comparación que se hace en las Escrituras del juicio del diluvio con el venidero juicio mediante fuego (2 P. 3:3-7, 10): Por cuanto el fuego será de alcance universal, es lógico concluir que el diluvio fue también universal.
- ► La promesa de Dios de no volver a enviar otro diluvio semejante (9:11). Si el diluvio fue meramente un fenómeno local, entonces Dios habría mentido, porque desde aquel entonces ha habido muchos extensos diluvios.
- Tradiciones del diluvio muy extendidas: Los primitivos aborígenes de casi cada parte del mundo han preservado registros de un gran diluvio, lo que indica que toda la tierra fue repoblada por los descendientes de Noé.
- Descubrimientos de fósiles marinos en cumbres de montañas: ¿Cómo llegaron allí, excepto por una inundación que cubrió dichas montañas?
- ¿Cómo habrian podido caber todos los animales en el arca? El arca tenía una longitud aproximada de 137 metros de longitud, 23 metros de anchura y 14 metros de altura. Con sus tres cubiertas (6:16), habría tenido un área total de 9.400 metros cuadrados, lo que equivale a 21 pistas de baloncesto. (Véase ilustración en la página anterior.)

8:1-14 El arca arriba a Ararat. Casi seis meses después del inicio del diluvio, las aguas comenzaron a retirarse, y el arca reposó sobre un monte en la región de Ararat, en la actual Turquía (véase Monte Ararat, p. 963). Después de otros seis meses, una rama de olivo traída por una paloma en el pico señaló que los pasajeros del arca podían desembarcar con seguridad.

8:15-22 Noé entra en un mundo nuevo y adora. Noé dejó el arça, edificó un altar y sacrificó a Dios, y Dios le prometió no volver a destruir otra vez el mundo con agua (9:8-17). La tierra, sin embargo, volverá a ser destruida, pero mediante fuego (2 P. 3:10).

9:1-17 Nuevas reglas y un arco iris. Con un mundo que volver a poblar, Dios repitió el mandamiento de 1:28: "Fructificad y multiplicaos, y llenad la tierra". Decretó que la humanidad pudiera comer la carne de los animales. "Así como las legumbres y plantas verdes" (9:3) indica que esto no era así antes del diluvio. Pero a los hombres no se les permitiría consumir la sangre de los animales, porque es la fuente de la vida.

La muerte sería la pena por derramar sangre humana, porque los seres humanos están hechos "a imagen de Dios" (9:6). Esta ley contra el asesinato representa el comienzo del gobierno humano divinamente ratificado (véase Ro. 13:1-4).

La atmósfera postdiluviana produjo un arco iris, que, dijo Dios, era la señal de su promesa de nunca más destruir el mundo con aguas de diluvio.

9:18-29 "Maldito sea Canaán". Embriagado con el vino de su propia viña, Noé yacía desnudo en su tienda. Cam "vio la desnudez de su padre, y lo dijo a sus dos hermanos que estaban afuera" (9:22). Sem y Jafet cubrieron discretamente a Noé con una ropa. Noé reaccionó pronunciando una maldición contra el hijo de Cam, Canaán, a la vez que bendecía a los descendientes de Sem y Jafet.

¿Cuál fue el terrible pecado que suscitó la maldición de Noé? Algunos creen que fue la homosexualidad: el lenguaje hebreo parece sugerirlo; la palabra usada para desnudez (9:22) está relacionada con inmoralidad sexual en Levítico 18; 20; los descendientes de Canaán fueron notorios por su perversión sexual (Lv. 18; véase Los cananeos, p. 932; Ugarit, p. 977).

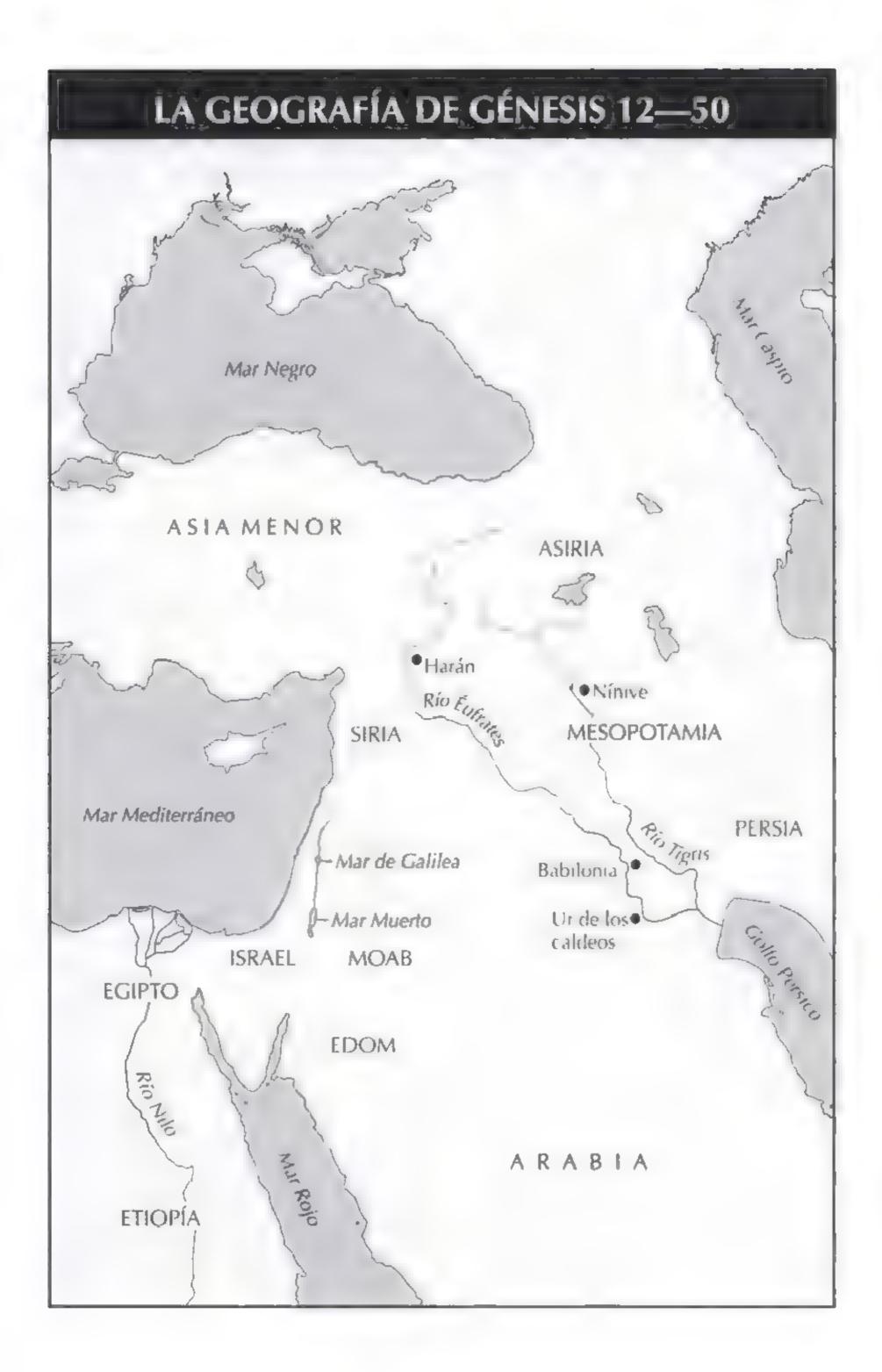
10:1-32 Los descendientes de Noé. Se da la relación de los descendientes de los tres hijos de Noé. Sem es descrito como el "padre de todos los hijos de Heber" (10:21). Esos fueron los "heberitas", mejor conocidos por nosotros como los hebreos o israelitas.

11:1-9 El problema de Babel. Los descendientes de Noé edificaron la Torre de Babel por dos razones: para hacerse un nombre y para asegurar su unidad y seguridad. Es probable que no tuvieran la intención de que la torre alcanzase el espacio exterior. La Biblia describe "una torre, cuya cúspide llegue al cielo" (11:4). Muchos eruditos creen que el texto debería leerse "cuya cúspide es el cielo". Entre las ruinas de Babilonia hay un edificio elevado construido con ladrillos de barro seco y con un plan de siete pisos que se corresponde con los siete planetas, y que culmina en una elevada torre que exhibe los signos del zodíaco.

Dios puso fin a esta ambiciosa empresa de construcción al confundir el lenguaje de los constructores y al esparcirlos por toda la tierra, de modo que la unidad de la humanidad no degenerase al nivel prediluviano de depravación espiritual.

11:10-32 Presentación del padre de los fieles. Esta genealogía posbabélica sigue a "los hijos de Heber" (10:21) hasta Abram (11:27), cuyo nombre fue cambiado por Abraham en 17:5. Abram pertenecía a la décima generación desde Noé.

Abram nació a. 2165 a.C. Nada sabemos de la primera parte de su vida



ni de cómo aprendió de Dios, excepto por la información que se nos da en 12:1, Josué 24:2 y Hechos 7:2. Antes de su conversión, Abram debió haber sido idólatra (Jos. 24.2). En tiempos de Abram, Ur era un rico centro comercial y puerto marítimo en el Golfo Pérsico en la desembocadura del río Éufrates. Su silueta estaba dominada por un zigurat similar a la Torre de Babel y por templos a las deidades paganas.

DIOS Y LOS PATRIARCAS (12-50)

12:1-3 Siete promesas proféticas. Alrededor del año 2090 a.C., Dios llamó a Abram para que abandonase las comodidades de su patria y llevase su familia "a la tierra que te mostraré". La rápida respuesta de Abram al mandamiento de Dios fue la primera de varias acciones de su parte que le ganarían el título de "padre espiritual de todos los creyentes" (Ro. 4:11, 16).

Dios hizo varias promesas a Abram: promesas de simiente, tierra

y un Salvador:

 Abram sería el progenitor de una gran nación (simiente);

Dios prepararía una tierra para

aquella nación (tierra);

 todo el mundo recibiría bendición de parte de un Salvador que procedería de la simiente de Abram (Mt. 1:1; Gá. 3:8).

En tanto que todos los descendientes de Abraham -la nación de Israelfueron comisionados para que fuesen bendición para el mundo, debido a sus repetidos fracasos en cumplir esta misión, la promesa se cumpliría por medio de Cristo (véase exposición sobre Is. 41:1-20; 43:8-13).

12:4-9 Abram emprende el camino a los 75 años. Abram, que tenía ahora 75 años, emprendió el camino junto con su mujer Sarai y su sobrino Lot, cruzando el desierto y dirigiéndose hacia Canaán. Al llegar allí, Abram eri-

gió un altar, y Dios se le apareció y le prometió darle la tierra. Luego se dirigió a Bet-el, que significa "casa de Dios", un lugar que iba a tener un papel significativo en la historia de Israel.

12:10-20 Hambre en Canaán, fracaso en Egipto. Abram había obedecido a Dios y estaba viviendo en la Tierra Prometida. Pero sobrevino un hambre, de modo que partió de Canaán y descendió a Egipto. Temiendo que Faraón le fuese a dar muerte para tomar como mujer a Sarai, Abram dijo que Sarai era su hermana. Esto era verdad en parte: era su medio hermana (20:12). Faraón hizo planes para casarse con Sarai, pero Dios envió una plaga sobre su casa. Faraón reprendió a Abram por su engaño, pero parece que Abram no aprendió la lección, porque más tarde volvió a usar esta misma añagaza (20:1-18).

13:1-4 De vuelta a Bet-el, el lugar de bendición. Abram volvió de Egipto a Canaán y adoró a Dios en el altar que había erigido en Bet-el.

13:5-13 "Tú puedes escoger primero". Para evitar los conflictos entre sus pastores, Abram dejó que Lot tuviera la opción de escoger el primero su tierra de pastos. Lot escogió para sí el fértil Valle del Jordán cerca de Sodoma.

13:14-18 "Descendientes como el polvo de la tierra". Al disponerse Abram a dirigirse a Hebrón, Dios reafirmó su promesa: los descendientes de Abram serían tan numerosos como el polvo de la tierra.

14:1-16 "¡Se han llevado a Lot!" Sodoma y otras cinco ciudades perdieron una batalla contra Quedorlaomer y sus aliados. Lot fue tomado cautivo, pero Abram derrotó a Quedorlaomer y rescató a Lot.

Difícilmente se habría cuidado Dios de hacer registrar esta pelea entre pa-

ganos, excepto por cuatro pequeñas palabras: "Tomaron también a Lot". A pesar de su conducta, Lot seguía perteneciendo a Dios, y Dios conoce a los suyos (2 Ti. 2:19).

14:17-24 Melquisedec y Bera: Una historia de dos reyes. De regreso a Hebrón después de su victoria, Abram se encontró con dos reyes: con Melquisedec, rey de Salem, y con Bera, rey de Sodoma. Abram rechazó el ofrecimiento de riquezas de parte de Bera, diciendo que no quería que Bera pudiera atribuirse haber enriquecido a Abram. Pero sí que aceptó un don de Melquisedec, y a su vez le dio a este el diezmo del botín de la campaña.

MELQUISEDEC Y CRISTO

Melquisedec, sacerdote (14:18) así como rey, es vuelto a mencionar en el Salmo 110:4 y en Hebreos 5:6-10; 7:1-22.

 Hay tres teorías principales acerca de Melquisedec:

 Que era en realidad Sem, el hijo de Noé.

 Que fue una aparición del mismo Cristo preencarnado.

- Que era sencillamente un rey de Jerusalén: Melquisedec significa literalmente "Rey de justicia", y Salem puede ser un nombre anterior de Jerusalén.
- Melquisedec dio a Abram pan y vino, y bendijo a Abram. Esta es la primera mención que aparece en la Biblia de pan y vino, prefigurando la muerte de Cristo.
- 14:18 es la primera mención bíblica de la palabra sacerdote. Los tres grandes oficios del AT eran profeta, sacerdote y rey:

 El profeta representaba a Dios ante los hombres (1 R. 18:15).

- El sacerdote representaba a los hombres ante Dios (Lv. 8:1-9:24).
- El rey, bajo Dios, gobernaba a los hombres (1 S. 10:1).
- Melquisedec ejerció dos de estos oficios; Cristo cumple los tres:

- Fue profeta (ministerio pasado, Mt. 21:11; Lc. 7:16; Jn. 1:18; 4:19; He. 1:1-2).
- Es sacerdote (ministerio presente, Ro. 8:34; He. 4:14-16; 7:24-27).
- Será rey (ministerio futuro, Ap. 19:11-16).

Véase exposición sobre Hebreos 7:1-28.

15:1-11 Creer viene a ser justicia. Abram preguntó a Dios si su criado Eliezer iba a ser su heredero, por cuanto el prometido hijo no había nacido. Dios le dijo que no, porque en verdad Sarai tendría un hijo. Abram "creyó a Jehová, y le fue contado por justicia". Dios declaró justo a Abram a causa de su fe, y validó su promesa a Abram, renovándola mediante un pacto de sangre.

El pacto de sangre es una de las tres clases de pactos legales en la Biblia. Los otros son el pacto de sal (Lv. 2:11-16; 2 Cr. 13:5) y el pacto de una

sandalia (Rt. 4:7, 8).

Un versículo clave para todos los creyentes, 15:6 señala la primera mención de tres importantes palabras bíblicas:

Creyó.

- Abram no fue la primera persona en creer en Dios, pero su fe es un modelo para todos los creyentes (Ro. 4; Gá. 3:6-9; He. 11:8-10, 17-19).
- La Biblia no dice que Abram agradase a Dios o que lo aplacase, como lo demandan la mayoría de las religiones, sino sencillamente que creyó en Él.

Le fue contado. Esta palabra sugiere una imputación o atribución de parte de Dios. Hay tres imputaciones o atribuciones principales en la Biblia:

- La imputación del pecado de Adán a toda la humanidad (Ro. 3:23; 5:12).
- La imputación de los pecados de toda la humanidad a Cristo

(Is. 53:5-6; 2 Co. 5:14-21; He. 2:9; 1 P. 2:24).

 La imputación de la justicia de Dios a cada pecador que cree (Ro. 4:6-25; Fil. 3:9; Stg. 2:23).

Justicia. La Biblia enseña que todos los pecadores están desnudos ante Dios (3:7-10; He. 4:13; Ap. 3:17). Algunos se dan cuenta de esto e intentan hacerse sus propias vestiduras, pero Dios contempla esas vestiduras como "trapos de inmundicia" (Is. 64:6). Siempre que los pecadores llegan a hacerse conscientes de su desnudez y se vuelven a Dios, Él los reviste con su propia justicia (Is. 61:10; Zac. 3:4; Lc. 15:22).

15:12-21 "Cuatro siglos de esclavitud, y luego Canaán". Dios anunció a Abram siete profecías, todas las cuales se cumplieron. La referencia que sigue a cada profecía muestra su cumplimiento:

 Los descendientes de Abram serían extranjeros en una tierra ex-

traña (46:2-4).

 Serían esclavos en aquella tierra (Éx. 1:7-14).

- La servidumbre duraría 430 años (Éx. 12:40).
- Dios juzgaría a la nación que los esclavizaría (Éx. 7-12).
- Abram mismo sería eximido de todo esto (25:7-8).
- Después de cuatro generaciones en Egipto, Israel regresaría a Canaán (Éx. 6:16-20; Moisés fue la cuarta generación).

 Israel saldría de Egipto con grandes riquezas (Éx. 12:35, 36; Sal. 105:37).

16:1-16 Una boda desde luego no hecha en el cielo. Todavía no acabando de creer la promesa de Dios, Sarai, que era estéril, dio su criada Agar a Abram para que le diera hijos. Pero cuando Agar quedó embarazada, la actitud de Sarai cambio, y la echo.

El "ángel de Jehová" encontró a Agar junto a una fuente, dio nombre a su hijo aun por nacer, y la envió de vuelta a Sarai. Muchos estudiosos creen que las apariciones en el AT del "ángel de Jehová" son en realidad apariciones de Cristo antes de su encarnación, aunque en algunos casos puede haberse tratado de Dios Padre (véase exposición sobre 17:1-8).

Agar volvió a casa y dio a luz a Ismael. Abram tenía entonces 86 años.

17:1-8 Cambio de nombre a los 99 años. Abram, que significa "Padre enaltecido", pasa a ser ahora Abraham, "Padre de una multitud". Por cuarta vez, Dios afirmó su pacto con Abraham (12:2, 3, 7; 13:14-17; 15:5).

La aparición de Dios a Abram es un ejemplo de una "teofanía", una manifestación visible del Dios invisible. Aunque Dios dijo a Moisés que "no me verá hombre, y vivirá" (Éx. 33:20), ha permitido ocasionalmente que los creyentes tengan un atisbo de Él en varias formas (18:2; Éx. 24:9-18; 33:18-23; Jue. 13:17-23; Ez. 1:26-28). Algunas veces, esas teofanías son designadas con el nombre de "el ángel de Jehová" (véase exposición sobre 16:1-16). La revelación última y definitiva de Dios tendría lugar en la persona de Jesucristo (véase exposición sobre Juan 1:14).

17:9-14 La circuncisión, el sello del pacto. Dios mandó a Abraham que él y todos los varones de su casa habían de ser circuncidados. Tocante a la circuncisión:

- Abraham fue el primer hombre en ser circuncidado. Esto, en sí mismo, era una demostración de su fe, porque la circuncisión hace a uno temporalmente indefenso.
- La circuncisión es la señal y el sello, pero no la fuente, de la promesa de Dios: la fuente es la fe en la palabra de Dios (15:6; Ro. 4:1-12).
- La circuncisión de la carne sin la purificación del corazón de pecado no vale para nada (Dt. 10:16).

Ly Cab

 La circuncisión no es demandada bajo el Nuevo Pacto de la gracia (Hch. 15:1, 2, 28, 29; Ro. 4:1-12; Gá. 5:2-6).

 Sin embargo, Pablo compara la circuncisión con el bautismo (Col.

2:11, 12).

 La circuncisión siempre ha sido recomendada por razones higiénicas.

17:15-22 Un cambio de nombre a los 90 años; la promesa de un hijo. Dios cambió el nombre de Sarai a Sara, y le dijo que tendría un hijo (que sería llamado Isaac) y que llegaría a ser la madre de naciones.

17:23-27 Abraham sella el pacto. Abraham, que ahora tenía 99 años, cumplió el mandamiento de Dios en 17:9-14; él y todos los varones en su campamento fueron circuncidados.

18:1-15 Isaac: las buenas nuevas. Una vez más Dios se apareció a Abraham, que preparó alimento para su divino visitante y para los dos ángeles que le acompañaban. Dios dijo que Sara daría a luz al cabo de un año. Sara, que escuchaba dentro de la tienda, rió, y Dios la reprendió. Sara negó haber reído.

18:16-33 Sodoma: las malas nuevas. Dios anunció a Abraham que iba a destruir Sodoma y Gomorra. Ante la petición de Abraham, Dios accedió a perdonar Sodoma, la ciudad donde residía Lot, si tan solo se podía encontrar a diez justos viviendo allí.

19:1-11 Un creyente extraviado y los pecadores de Sodoma. Cuando los dos ángeles llegaron a Sodoma, Lot los invitó a su propia casa para protegerlos de los perversos habitantes de Sodoma. Pronto, sin embargo, el hogar de Lot quedó rodeado por sodomitas que exigían que los dos ángeles les fuesen entregados para fines sexuales. Lot intentó en vano razonar con ellos, incluso ofreciéndoles

sus dos hijas vírgenes. Intentó convencer a sus hijas casadas y a los maridos de ellas de que Sodoma estaba sentenciada, pero no se lo tomaron en serio.

Los ángeles habían encontrado a Lot en la puerta de Sodoma, lo que significa que puede haber sido un funcionario público. Observemos la progresión en la trágica caída de Lot:

 Primero, Lot miró con deseo a Sodoma (13:10).

 Luego escogió la región cercana a Sodoma (13:11).

 Luego fue plantando sus tiendas hacia Sodoma (13:12).

 Luego se instaló en la ciudad misma (14:12).

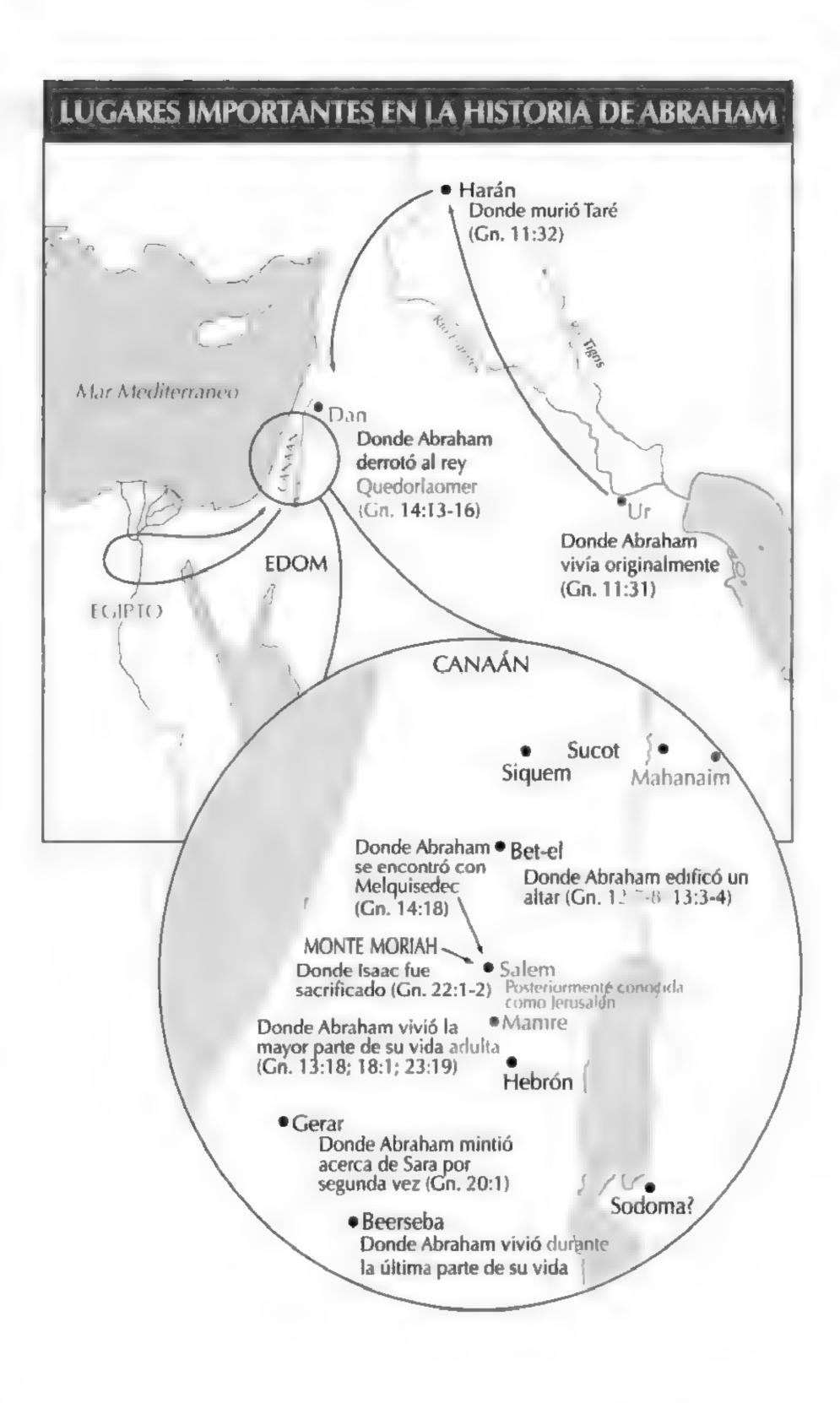
 Finalmente, dio sus energías (19:1-11) e incluso ofreció sus propias hijas (19:8, 12-14, 30-38) a Sodoma.

19:12-29 El fuego cae al salir el sol. Al amanecer, Lot y su familia huyeron de la sentenciada Sodoma. Al caer fuego y azufre, la mujer de Lot miró atrás y se convirtió en estatua de sal en el acto. Desde una tierra alta distante, Abraham pudo ver el humo de la ciudad que ardía (véase Sodoma y Gomorra, p. 964).

Jesús usó Sodoma junto con el diluvio como ilustraciones de juicio (Lc. 17:26-30; véase también Dt. 29:23; Ez. 16:49, 50)

19:30-38 Dos hijos con sus dos propias hijas. Al no tener maridos, pero queriendo preservar el nombre de su padre, las dos hijas de Lot emborracharon a su padre, tuvieron relaciones sexuales con él, y quedaron embarazadas. Sus descendientes vendrían a ser los moabitas y los amonitas, enemigos de Israel.

20:1-18 "Es mi hermana", vuelve a decir. Dirigiéndose hacia territorio filisteo, Abraham presentó falsamente a Sara al rey Abimelec como hermana suya, pero Dios advirtió a Abimelec



que no tuviera relaciones sexuales con ella. Esta era la segunda vez que Abraham mentía acerca de Sara (12:10-20), y de nuevo ello fue porque temía por su propia seguridad, en caso que sus anfitriones supieran que la hermosa Sara era su esposa. Debido a este incidente, Dios "había cerrado completamente toda matriz de la casa de Abimelec, a causa de Sara mujer de Abraham" (20:18). Pero cuando Abraham se dio cuenta de que Abimelec estaba actuando de manera honrada, oró en favor de Abimelec, y Dios rescindió su juicio sobre el rey y sobre su tierra.

21:1-7 El nacimiento de "Risa". Sara dio a luz a Isaac, nombre que significa "él ríe". Ambos padre y madre se regocijaron por el nacimiento sobrenatural del bebé, y Sara deseaba que "cualquiera que lo oyere, se reirá conmigo" (21:6).

Hay al menos once nacimientos en las Escrituras en los que Dios mismo intervino: Jacob y Esaú (25:21); Rubén (29:31); Isacar (30:17, 18); José (30:22-24); Sansón (Jue. 13:2-5). Obed (Rt. 4:13); Samuel (1 S. 1:19, 20); el hijo de una mujer de Sunem (2 R. 4:14-17); Juan el Bautista (Lc. 1:5-13); Jesús (Lc. 1:26-38; 2:7).

21:8-21 Sara y Agar: Más problemas en la tienda. Durante la ceremonia del destete de Isaac, una encolerizada Sara vio a Ismael burlándose de su hijo. Exigió entonces que Abraham despidiera a Ismael y a Agar al desierto. Por medio de un ángel, Dios tranquilizó a Agar respecto a su protección. Pablo empleó el conflicto entre Agar y Sara para comparar la ley con la gracia (véase la exposición sobre Gálatas 4:21-31).

21:22-34 Un tratado sellado con siete corderos. Al ver que Dios estaba con Abraham, Abimelec ofreció hacer un tratado con él. Abraham aceptó, quedando el tratado sellado con siete corderos. (Obsérvese la similitud con

26:17-33, donde Isaac concertó un tratado con los filisteos.)

22:1-24 Isaac sobre el altar: Un enfoque del Calvario. Dios mandó a Abraham que ofreciera a Isaac como sacrificio. Obediente, Abraham ató a Isaac al altar, pero en el último momento Dios mandó que Isaac fuese desatado, y Dios proveyó milagrosamente un carnero en lugar de Isaac. Por cuanto Abraham estaba dispuesto a ofrecer a Isaac, Dios de nuevo prometió bendecirle (22:15-19).

Cuando llegó el momento de ofrecer el sacrificio, Isaac preguntó inocentemente: "¿Dónde está el cordero?", y Abraham contestó: "Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío" (22:8). Esta sola frase recapitula el mensaje central de la Biblia: Que Dios daría a su propio Hijo como expiación por el pecado:

"¿Dónde está el cordero?" (22:7)

 "¡He aquí el Cordero de Dios!" (Jn. 1:29)

"Digno es el Cordero" (Ap. 5:12)

23:1-20 Muerte de Sara; Abraham compra un lugar de sepultura. Sara murió con 127 años, y Abraham hizo duelo por ella. Efrón se ofreció a dar a Abraham la cueva de Macpela, cerca de Hebrón, como lugar de sepultura para la familia, pero Abraham insistió en pagar por ello. Sara (23:19), Abraham (25:9), Isaac, Rebeca y Lea (49:31) y Jacob (50:13) serían todos sepultados en aquella cueva. 23:2 es la primera mención bíblica de llanto. La última mención de lo mismo está en Apocalipsis 5:4. Pero un día las lágrimas cesarán para siempre (Ap. 21:4).

24:1-56 "¡Trae una novia!" Abraham envió a un criado de confianza (posiblemente Eliezer, véase 15:2) a su hogar original al noroeste de Mesopotamia para que buscase una esposa para Isaac. En Mesopotamia, el siervo pidió a Dios que le mostrase una señal acerca de a

quién debería seleccionar. En aquel preciso momento, Rebeca entró en escena. El siervo explicó a Rebeca y a su familia por qué estaba allí, y por qué sabía que Dios la había seleccionado como novia de Isaac.

24:57-67 La futura esposa acepta ir. Rebeca aceptó la propuesta del siervo, se despidió de su familia, partió con el siervo a Canaán y se casó con Isaac.

TIPOLOGÍA DE CRISTO EN UN NOVIAZGO

Observemos la tipología en la historia de Isaac y Rebeca:

 Abraham es un tipo del Padre celestial que planea una boda para su Hijo amado (Mt. 22:2).

- Isaac es tipo de Cristo, que fue ofrecido como sacrificio (22; Mt. 27) y
 busca a su esposa. Lo mismo que
 Isaac, Cristo ama entrañablemente a su novia (24:67; Ef. 5:25).
- El siervo es tipo del Espíritu Santo.
 - El siervo llegó a Mesopotamia con una sola razón: llevar una novia a Isaac. El Espíritu Santo llegó en Pentecostés (Hch. 2) con un propósito: reunir una novia para el Hijo.

El siervo de Abraham honró al padre y al hijo. En la actualidad, el Espíritu Santo honra al Padre y al Hijo (Jn. 15:26).

Rebeca es un tipo de la iglesia.
 Antes que alguien pueda formar parte de la novia de Cristo, él o ella han de responder a la pregunta a la que respondió Rebeca: "¿Irás tú con este varón?" (24:58).

25:1-6 Seis hijos de su tercera mujer. Después de la muerte de Sara, Abraham se casó con Cetura, con quien tuvo seis hijos. El cuarto fue Madián, padre de los madianitas. Siglos después, Moisés se casaría con una mujer madianita (Éx. 2:16-21). Más adelante, los madianitas oprimirían a Israel y Gedeón los derrotaría (Jue. 6-8).

25:7-11 Despedida al padre de los fieles. Abraham murió a los 175 años. Isaac e Ismael lo sepultaron con Sara en Macpela.

25:12-18 La muerte de Ismael, padre de Arabia. Ismael tuvo doce hijos, que fueron fundadores de doce tribus. Murió a los 137 años. Los actuales árabes afirman a Ismael como su antecesor.

25:19-26 Jacob y Esaú: Un cumpleaños, dos naciones. Isaac y Rebeca permanecieron sin hijos durante 20 años. Isaac oró por Rebeca, y le dio mellizos. Dios había dicho a Rebeca que sus dos hijos llegarían a ser naciones rivales. Esaú nació primero, pero cuando siguió el segundo mellizo, su mano se asió del talón de Esaú, de modo que lo llamaron Jacob, que significa "engaña", o "agarra el talón".

25:23 introduce un tema que irá reiterándose a lo largo de la historia de Israel: El mayor servirá al menor. Otro ejemplo lo tenemos en Efraín y Manasés (48:1-22). Entre los hijos menores en el linaje de Cristo se incluyen Judá, Fares y David. Pablo contempló esto como la elección soberana de Dios (Ro. 9:6-13).

25:27-34 Una primogenitura venida por un guiso. Esaú se hizo cazador, mientras que Jacob se mantenía cerca del hogar. Un día Esaú volvió hambriento del campo, y vendió su primogenitura a Jacob por un plato de guisado. Tradicionalmente, la primogenitura pertenecía al hijo mayor, lo que le daba una doble porción de la herencia. Su venta equivalía a perder la posición de dominio en la familia.

26:1-35 Isaac y los filisteos: A tal padre, tal hijo. Durante un tiempo de hambre, Dios prometió a Isaac que proveería para él como lo había hecho para Abraham. El hambre impulsó a Isaac a buscar alivio en los dominios del rey filisteo Abimelec. Isaac mintió a

Abimelec acerca de Rebeca, pretendiendo que era su hermana. Posteriormente salió la verdad. Este Abimelec era probablemente el hijo del Abimelec al que Abraham le había dicho una mentira similar (20:1-18).

Isaac volvió a excavar algunos pozos que habían pertenecido a Abraham pero que habían sido cegados por los filisteos (26:17-33). Los filisteos, al darse cuenta de que Dios estaba con Isaac, lo convencieron para que hiciese un tratado con ellos. (Obsérvese la similitud con 21:22-34, donde Abraham concertó un tratado con los filisteos.)

Mientras tanto, Esaú se casó con dos mujeres cananeas, lo que fue causa de gran disgusto para Isaac y Rebeca.

27:1-29 Jacob y la bendición: Un objetivo correcto, un mal método. Ya con 137
años, y suponiendo que no le quedaba
mucho tiempo de vida, Isaac pidió a
Esaú que le preparase una comida,
indicando que emplearía la ocasión
para dar su bendición a Esaú. Habiendo oído esta conversación,
Rebeca dispuso que Jacob se disfrazase para hacerse pasar por Esaú,
para que así él recibiera la bendición.
El engaño funcionó, y Jacob recibió
la bendición. (Cosa irónica, Isaac vivió
otros 43 años; véase 35:28.)

Rebeca estaba en lo cierto al pensar que Dios quería que Jacob recibiera la bendición (25:23), pero erró en tomar la cuestión en sus manos. El fin nunca justifica los medios (Ro. 3:7-8).

27:30-46 Esaú afirma su intención de vengarse: "¡Muerte al engañador!" Apenas si Jacob había salido con la bendición de Esaú que Esaú estaba de regreso. El engaño fue descubierto, pero ya era demasiado tarde. Incapaz de rescindir la bendición, Isaac solo pudo dar a Esaú "las sobras espirituales". Esaú afirmó que daría muerte a Jacob. Al oír esto, Rebeca dispuso que Jacob buscase refugio en casa de

Labán, el hermano que ella tenía en Mesopotamia.

28:1-5 Jacob el engañador, bendecido y desterrado. Para proteger a Jacob de la ira de Esaú, Isaac lo despidió, dándole la seguridad de que el Dios que había bendecido a su abuelo y a su padre también le daría bendición a él.

En este punto, Isaac desaparece del relato bíblico, aunque vivió otros 43 años. Isaac no era un hombre que soñó sueños ni que conquistase continentes. Ha sido descrito como el hijo mediocre de un gran padre (Abraham) y como el padre mediocre de un gran hijo (Jacob):

 Isaac fue un hijo obediente, previsiblemente incluso dispuesto a ser sacrificado (22:7-10) y a dejar que alguna otra persona escogiese su novia (24).

 Fue un marido afectuoso y solícito (24:67; 25:21).

 Fue además indulgente, como marido y también como padre:

Mostró poco control sobre Esaú, que se casó con dos mujeres no hebreas (26:34).

 Mostró poco control sobre Rebeca, que se sintió libre de engañarle (27:5-13).

Mostró poco control sobre Jacob, que buscaba su autoridad en Rebeca antes que en Isaac (27:13).

 Fue, sin embargo, un hombre de fe (22:7-10; 24:63; 25:21; 26:25; 28:1-4; He. 11:20).

28:6-9 "Quizá esto los haga felices". Con la esperanza de aplacar la desilusión de sus padres por sus matrimonios con mujeres paganas, Esaú se casó con su prima Mahalat, hija de Ismael.

28:10-22 Jacob y la escalera al cielo. En Bet-el, durante su huida a Harán, Jacob soñó y vio ángeles que subían y descendían por una escalera que llegaba al cielo. Dios usó esta visión para

Lugares importantes en la historia de Isaac, Jacob y José



reafirmar a Jacob las promesas del pacto abrahámico. Al despertar, Jacob derramó aceite sobre la piedra que había usado de cabezal, y prometió que serviría al Señor, si el Señor proveía para todas sus necesidades: ¡una oración egoísta, por no decir más!

La promesa de Dios a Jacob (28:15) resume uno de los grandes temas de Génesis: la fidelidad de Dios a su pueblo escogido a pesar de la infidelidad

de ellos.

29:1-14 La mujer junto al pozo será su esposa. Al llegar a Harán, Jacob echó a un lado una pesada piedra que cubría un pozo, para que algunas ovejas abrevasen. Pronto supo que la hermosa pastora de aquellas ovejas era su prima Raquel. Luego conoció a Labán, su tío y futuro suegro.

Otras dos bodas en el AT comenzaron con un encuentro junto a un pozo

(24:10-28; Ex. 2:15-21).

29:15-30 Trabaja por una esposa, y consigue dos. Jacob acordó trabajar siete años para Labán para poderse casar con Raquel. Después de la noche de bodas, un enfurecido Jacob descubrió que su taimado tío le había dado la hermana mayor y menos atractiva que Raquel, ¡Lea! Labán de nuevo le prometió Raquel a Jacob, con la condición de que observase la semana nupcial con Lea y prometiese trabajar otros siete años por Raquel.

29:31-30:8 Los primeros seis hijos de Jacob. Lea dio a luz los primeros cuatro hijos de Jacob: Rubén, Simeón, Leví y Judá. La estéril y desesperada Raquel dio su criada Bilha a Jacob con objeto de tener hijos mediante ella, lo que resultó en los nacimientos de Dan y Neftalí.

30:9-13 "Dos pueden jugar a este mismo juego": Hijos séptimo y octavo. Lea, temporalmente estéril ella misma, ofreció a Jacob su propia criada Zilpa, para

que le diera hijos a luz. Ella le dio a luz otros dos hijos: Gad y Aser.

30:14-21 Los hijos noveno y décimo, y una hija. Rubén, hijo de Lea, encontró unas mandrágoras que se creía que aumentaban la fertilidad. Cuando Raquel las vio, regateó con Lea, ofreciéndole a Jacob por aquella noche si le daba las mandrágoras. Lea accedió, y como resultado dio a luz a Isacar. Luego dio a luz a Zabulón, y una hija, Dina.

30:22-24 Raquel es finalmente recompensada: El hijo undécimo. Por fin, Raquel tuvo un hijo, José, que junto a su último hijo, Benjamín (35:18), serían los favoritos de Jacob.

La mitad de los hijos de Jacob le nacieron de Lea, con quien no había tenido jamás intención de casarse. Esos incluyeron a Leví, el padre del sacerdocio de Israel, y Judá, antecesor de los reyes de Israel y de Cristo.

30:25-43 El ruego de Labán: "Señálame tu salario, y yo lo daré". Después del nacimiento de José, Jacob decidió que era ya el momento de volver a Canaán. Labán le rogó a Jacob que se quedase y trabajase para él, consciente de cuánta de su riqueza procedía de la bendición de Dios sobre su yerno. Jacob accedió a quedarse, con una condición que parecía extraña: que pudiera quedarse con todos los animales manchados y salpicados. Aunque el montaje se basaba en una pura superstición, Dios bendijo a Jacob, y prosperó a expensas de Labán.

31:1-55 "Vuestro padre no deja de engañarme. ¡Nos vamos!" Es comprensible que el éxito de Jacob suscitara la envidia de Labán, que comenzó a cambiar las condiciones de su contrato. Jacob decidió que era ya hora de irse de Harán y de regresar a Canaán. Sin advertir a Labán, él y su familia partieron bajo la sombra de la noche.

Al enterarse de su partida, Labán

LA VIDA DE JACOB Gn. 25:27-34 Cn. 49:1-33 Ca. 51.6.20:37:31.35 EL SANTO PROFETA CN: 17:6-19 EL HERMANO INTRICANTE EL HIJO ENGATIADOR EN SANTO Gn. 28:10-22 11 Gn. 35:1 10 EL PATRIARCA EL PEREGRINO SOÑADOR OBEDIENTE 9 **JACOB** EL PRETENDIENTE 0 EL PADRE ENCOLERIZADO 35:22 Cn. 29.1.20 EL PADRE DE FAMILIA 9 Cm 34:1-31:3 EL EMPLEADO EMPRENDEDOR Cu. 29.21-30.24 Cu. 32:1-33:20 Cn. 30:25-31:55

emprendió la persecución, pero Dios le advirtió en un sueño que no hiciera mal alguno a Jacob. Tras alcanzar la caravana, Labán acusó a Jacob de hurtar sus ídolos domésticos. Raquel había tomado los ídolos sin informar de ello a Jacob. Haciendo por fin las paces, Jacob y Labán erigieron un montón de piedras para significar que ninguno de los dos cruzaría aquel límite para perjudicar al otro.

El acto de Raquel de tomar los ídolos, lo mismo que la confianza de Jacob en supersticiones, expone que incluso la "primera familia" de Israel estaba afectada por el paganismo que los rodeaba.

32:1-21 "¿Querrá Esaú matarme aún?" Mientras Jacob conducía a su familia de vuelta a Canaán, supo que su hermano, Esaú, acudía a encontrarse con él al frente de una pequeña fuerza.

Jacob rogó a Dios que le salvase de la ira de Esaú. Luego, con la esperanza de aplacar a Esaú, envió adelante algunas reses como regalos.

32:22-32 Una lucha durante toda la noche. Pasando aquella noche Jacob con temor a Esaú, estuvo luchando con Dios, pidiéndole que lo bendijese. Dios descoyuntó el muslo de Jacob y cambió su nombre por el de Israel ("uno que lucha con Dios"). Jacob nombró aquel lugar Peniel ("rostro de Dios"). Aunque seguiría siendo conocido todavía de manera primordial como Jacob, "el engañador", sus descendientes serían conocidos por su nuevo nombre.

Obsérvense esos contrastes entre los encuentros de Jacob con Dios en Bet-el

(28:10-22) y en Peniel:

 Dios tocó el corazón de Jacob en Bet-el; en Peniel reclamó su vida.

- Bet-el fue el lugar de la conversión y salvación de Jacob; Peniel fue el lugar de su consagración y santificación.
- Bet-el introdujo a Jacob a la paz de Dios; Peniel le dio plenamente aquella paz. Ahora poseía no solo la vida, sino una vida abundante (Jn. 10:10; Ro. 5:1; Fil. 4:7).

33:1-16 Jacob y Esaú: Reunión y alivio. Para alivio de Jacob, su reunión con Esaú fue pacífica. Presentó sus mujeres e hijos a Esaú, y los hermanos se separaron como amigos.

33:17-34:31 Dina y Siquem: Violación y venganza. Jacob compró tierra cerca de la ciudad de Siquem, plantó su tienda y edificó un altar. Poco tiempo después, Dina, la única hija de Jacob, fue violada por el hijo de Hamor, Siquem. Hamor se reunió con Jacob y trató de concertar un casamiento. Al saber de la violación, los hermanos de Dina se encolerizaron. Exigieron que Hamor y sus hijos se circuncidasen antes que tuviera lugar ninguna boda. Mientras los hombres se recobraban de sus cir-

cuncisiones, Simeón y Leví los asesinaron a todos. Jacob reprendió a sus hijos, diciéndoles que sus acciones lo habían hecho "abominable" para los cananeos.

35:1-15 De vuelta una vez más a Bet-el y a la bendición. Dios mandó a Jacob que volviera a Bet-el, aquel lugar especial de reunión (12:6-9; 13:3, 4; 28:11-19), y que hiciera un altar. Jacob ordenó a su familia que destruyeran sus ídolos, que se lavaran y que se mudaran de ropa en preparación del acontecimiento. En Bet-el apareció Dios, recordando a Jacob su nombre nuevo y el pacto abrahámico. Jacob hizo una ofrenda y una vez más ungió el pilar de piedra donde había visto la escalera al cielo (28:18).

35:16-20 Benjamín: Hijo de su dolor; hijo de su fortaleza. Raquel murió al dar a luz a Benjamín y fue sepultada "en el camino de" Belén (35:19). Ella había llamado Benoni a su hijo, "hijo de mi dolor", pero Jacob lo llamó Benjamín, "hijo de mi diestra". Siglos más tarde, una joven virgen daría a luz a otro bebé en Belén. Sería conocido como "varón de dolores" (Is. 53:3) y sería exaltado a la diestra de Dios (He. 1:3).

35:21-26 La fornicación de Rubén. Rubén, el hijo mayor de Jacob, cometió fornicación con Bilha, la concubina de su padre.

35:27-29 Juntos otra vez para el funeral de su padre. Isaac murió de 180 años. Jacob y Esaú volvieron a encontrarse para enterrarlo en Macpela.

36:1-43 Descendientes de Esaú. La genealogía de Esaú muestra que él es el antecesor de los edomitas, destinados a ser enemigos de Israel (véase exposición sobre Abdías).

37:1-17 José menospreciado por sus sueños. Había discordia en la familia de Jacob. Los hermanos de José le odiaban porque era el hijo favorito de Jacob y por sus sueños, en los que había visto a toda su familia inclinándose ante él.

37:18-36 José vendido, Jacob engañado. Los hermanos de José le atacaron, tomaron su apreciada túnica, y lo vendieron a unos ismaelitas que se dirigían a Egipto. Mancharon la túnica con sangre de un cabrito, dejando que Jacob concluyera que José había sido muerto por una fiera.

En cierto sentido, Jacob segaba lo que había sembrado (Gá. 6:7-8): Jacob había engañado a su padre usando la piel de un cabrito; ahora sus propios hijos lo engañaron usando la sangre

de un cabrito (27:16).

mueren bajo el juicio divino. Judá "se apartó de sus hermanos", posiblemente debido a la discordia familiar, y se casó con una cananea. Este casamiento, contrario a las tradiciones israelitas (24:3; 28:1) y posteriormente prohibido por la ley (Dt. 7:3, 4), llevó al desastre. Dios juzgó y dio muerte a dos de los hijos de Judá, Er y Onán. Er murió primero, por razones no especificadas. Luego Onán murió por rehusar ser padre de un hijo que diera continuidad al nombre de Ér.

Tener hijo para un hermano fallecido era una costumbre práctica en los tiempos antiguos. Conocido como matrimonio de levirato, vendría a formar parte de la ley (Dt. 25:5-10).

38:11-26 Tamar y Judá: Prostitución e hipocresía. La viuda de Er, Tamar, defraudada de un heredero por Onán, se sintió frustrada cuando Judá rehusó darle su tercer hijo en matrimonio. Todavía anhelando un hijo, se disfrazó de prostituta y sedujo a Judá. Al enterarse de que Tamar estaba embarazada, Judá, pretendiendo rectitud, ordenó que la mataran; hasta que supo que el niño que ella llevaba era el suyo

propio (38:24-26), y confesó humildemente su pecado.

38:27-30 Otro caso de mayor frente a menor. Tamar tuvo mellizos. La comadrona ató un hilo de grana alrededor de la muñeca de Zara, la mano del cual salió primero, pero retiró la manto y fue el otro bebé, Fares, el que nació primero. Observemos que el linaje de Cristo incluye a este hijo ilegítimo, así como la ramera Rahab y otras personas de una condición poco noble.

39:1-18 José la rechaza, y ella lo calumnia. Los captores ismaelitas de José lo vendieron a Potifar, un soldado en la corte de Faraón. La mujer de Potifar intentó seducir a José, pero él rechazó sus proposiciones y huyó de la casa. Furiosa por el rechazo de José, la mujer de Potifar le dijo a su marido que José había intentado violarla.

39:19-23 José prospera en la cárcel. Creyendo las falsas acusaciones de su esposa, Potifar hizo encarcelar a José. Pero Dios estaba con José, y poco después el jefe de los carceleros lo puso al cuidado de toda la prisión.

40:1-23 Una historia de dos sueños. Dos de los compañeros de prisión de José, siervos del rey, tuvieron unos extraños sueños, y José interpretó los dos con acierto.

41:1-36 La predicción de José de los catorce años. Cuando Faraón tuvo dos extraños sueños, José fue llamado a interpretarlos. Los sueños, dijo José, significaban que Egipto iba a padecer en breve una grave hambruna.

41:37-57 Ascendido de prisionero a primer ministro. Faraón designó a José como su primer ministro, para preparar a Egipto para el tiempo de hambre que se avecinaba. José se casó con Asenat, una mujer egipcia (41:45), y tuvo dos hijos (41:50-52). Al primero

lo llamó Manasés, significando que Dios le había capacitado para olvidar su amargo pasado. Al segundo lo llamó Efraín, que significaba su fructífero presente y futuro.

En un día, José, que tenía treinta años, fue elevado de la cárcel al palacio, pero este alto honor le vino solo después de muchos y largos años de cárcel, lo que muestra el valor de la humildad (Sal. 75:6, 7; 1 P. 5:6).

42:1-38 Los hermanos de José se inclinan ante él. Había hambre también en Canaán. Jacob envió a sus hijos a Egipto para que adquiriesen alimentos. Ellos se inclinaron en presencia del principal administrador de Egipto, no sabiendo que era José, pero José los reconoció. Les dio comida y los envió de vuelta a su casa, pero retuvo como rehén a Simeón hasta que volvieran con Benjamín. Sin embargo, Jacob rehusó considerar siquiera enviar a Benjamín a Egipto.

43:1-34 Benjamín es llevado a Egipto. Cuando escaseaba la comida que habían traído de su primer viaje, Jacob se vio obligado a enviar a sus hijos, y a Benjamín con ellos, de vuelta a Egipto. Envió con ellos muchos dones para "aquel varón" encargado de la administración de los alimentos. Cuando hubieron llegado a Egipto, José dispuso un banquete para sus hermanos. Se sintieron atónitos cuando este funcionario egipcio los hizo sentar según el orden de sus edades. Y Benjamín recibió cinco veces más que los demás.

44:1-34 ¡Una copa de plata en su costal! Al irse de nuevo los hermanos hacia Canaán, José hizo que su copa de plata fuera puesta secretamente en el costal de Benjamín. El mayordomo de José detuvo a los hermanos, y, naturalmente, descubrió la copa. José exigió que Benjamín le fuera entregado como esclavo personal por haber robado la copa. Un desesperado Judá se ofreció para tomar el puesto de Benjamín.

45:1-28 "Yo soy José vuestro hermano". Incapaz de contener su secreto ya más, José se manifestó a sus hermanos. Los tranquilizó de que no estaba encolerizado contra ellos por venderlo como esclavo: Dios había tenido un propósito en esta esclavitud: salvar muchas vidas durante el hambre. José les dijo que volvieran a casa y que regresaran a Egipto con Jacob. Faraón envió varios carros y asnos con dones para Jacob. Al principio, Jacob no podía creer que José vivía todavía, pero cuando vio los carros cargados con riquezas egipcias, se quedó convencido.

46:1-27 "Desciende a Egipto, pero yo te devolveré a Canaán". Dios dijo a Jacob que debía dirigirse a Egipto para escapar al hambre, pero que sus descendientes volverían algún día a la Tierra Prometida. 46:8-27 da una relación de los 66 miembros de la familia de Jacob que descendieron con él a Egipto, pero contando a José, su mujer y sus dos hijos, eran 70 los que vivían ahora en Egipto. Esto era alrededor del 1876 a.C., unos 430 años antes del Éxodo (cp. 15:13 y Éx. 12:40).

46:28-47:10 Reunión en Gosén, presentación en el palacio. Jacob y José se encontraron en Gosén. Por consejo de José, todo el clan se estableció allí, porque era la única parte de Egipto donde los pastores no eran rechazados. José luego presentó a su padre y a cinco de sus hermanos a Faraón, y ellos le informaron de su decisión de vivir en Gosén.

47:11-26 El generoso impuesto de José: Solo el 20 por ciento para Faraón. Al ir empeorando el hambre, la población se vio obligada a emplear todo su dinero, ganados y campos para comprar grano. José dispuso con generosidad que dieran solo un quinto de su cosecha al Faraón, y que guardasen el resto para alimento y semilla.

47:27-31 La petición final de Jacob: "Sepúltame en Canaán". Sintiendo cercana su muerte a los 147 años, Jacob pidió que le enterrase en la cueva de Macpela en Hebrón. José prometió cumplir esta petición (véase 50:13).

48:1-22 ¿La derecha en la cabeza que no corresponde? Cuando Jacob bendijo a los hijos de José, puso su diestra sobre la cabeza de Efraín, el menor, en lugar de sobre la de Manasés, y dijo que Efraín sería más grande que Manasés. Cuatrocientos cincuenta años después, Moisés estuvo de acuerdo (Dt. 33:17). La historia de Israel iba a confirmar ambas profecías; otro caso más en el que el mayor serviría al menor (véase 2 Cr. 25:7, donde el nombre de Efraín sirve para designar a todas las diez tribus septentrionales de Israel).

La adopción por parte de Jacob de los hijos de José (48:5; 1 Cr. 5:1) les dio una posición igual a la de los otros hijos de Jacob. Los descendientes de José por medio de ellos vendrían a ser dos tribus distintas que llevarían sus nombres, confirmando de nuevo los sueños de José de ser elevado por encima de sus hermanos (37:1-11).

49:1-33 Un padre predice el futuro de su familia. Luego Jacob hizo reunir a sus hijos a su alrededor, y profetizó acerca

de sus descendientes. De la tribu de Judá, dijo, saldría el mismo Mesías. Las predicciones de Jacob reflejaban la manera en que cada hijo había vivido, sugiriendo que el carácter y las acciones de una persona pueden afectar a sus hijos y nietos. Moisés bendijo a las 12 tribus de manera similar (Dt. 33).

50:1-13 Egipto honra al patriarca hebreo. Todo Egipto observó la muerte de Jacob. Después de 70 días de duelo, una escolta de oficiales egipcios actuaron como guardia de honor para acompañar el cuerpo de Jacob de vuelta a Canaán.

50:14-21 "¡Ahora que nuestro padre ha muerto, somos muertos!" Los hermanos de José, que se sentían culpables, dieron por supuesto que serían muertos ahora que su padre había muerto. Pero José los tranquilizó, asegurándoles que no abrigaba tales intenciones, especialmente en consideración a cómo Dios había sacado bien de aquella situación.

50:22-26 La petición final de José: "Sepúltenme en Canaán". José murió a los 110 años. Su petición de ser sepultado en Canaán sería cumplida, pero no hasta que hubieron pasado varios siglos (Éx. 13:19).



PERSONAS A RECORDAR DE GÉNESIS

ABRAHAM

Hechos clave: Padre de la nación hebrea, ejemplo a imitar de la fe (12:1-3; Ro. 4:11)

Nacimiento: Se registra en 11:26

Padre: Taré (11:26)

Hermanos: Nacor, Harán (11:26)

Hermana: Media hermana, Sara (20:12)

Esposas: Sara, Agar, Cetura (11:29; 16:3; 25:1)

Hijos: Con Agar: Ismael (16:15, 16); con Sara: Isaac (21:2, 3); con Cetura: Zimram,

Jocsán, Medán, Madián, Isbac, Súa (25:1, 2) Ocupación: Ganadero, terrateniente (13:2)

Acontecimientos clave en su vida:

Llamado por Dios (12:1-8)

Reafirmación de la promesa de Dios (13:14-18)

Su encuentro con Melquisedec (14:17-24)

Su nuevo nombre (17:5)

Nacimiento de Isaac (21:1-3)

Recibe la orden de ofrecer a Isaac (22:1-14)

Edad al morir: 175 (25:7-10)

Total de referencias bíblicas: 307

Referencias clave: 11-25; Éx. 2:24; 2 R. 13:23; Is. 41:8; 51:1, 2; Jn. 8:39; Hch. 7:1-8;

Ro. 4; Gá. 3:1-18; He. 11:8-10, 17-19; Stg. 2:21-23.

Habla Abraham

Todavía echo de menos a Sara. Hace casi 40 años que murió; es mucho tiempo para estar sin alguien a quien quieres. Recuerdo cuando ella y yo hicimos el equipaje y nos fuimos de Ur. ¡Qué buena pareja que hacíamos! Naturalmente, nuestros amigos y parientes pensaban que nos habíamos vuelto locos. "Ya es cosa mala dejar las comodidades y la seguridad de la vida en la ciudad," nos decían. "Pero salir a una tierra desconocida por orden de algún Dios invisible, bueno, ¡esto es estar locos de remate!" (11:31; 12:1; He. 11:8).

Claro, también llegó el día en que Sara nos vio a Isaac y a mí preparando el equipaje y salir hacia el Monte Moriah. Ninguno de nosotros podría jamás olvidar aquel día terrible. Aunque ella nunca dijo nada sobre ello, sé que sabía lo que estaba pasando. Lo que más me angustiaba era el pensamiento de realmente tener que matar a Isaac. Yo sabía que de una manera u otra Dios me devolvería este hijo de la promesa. Pero el pensamiento del acto de ponerlo sobre el altar era insoportable mientras juntos subíamos aquel monte (18:1-15; 22:1-14; He. 11:17-19).

Me pregunto qué estará haciendo Ismael estos días. Lo último que sé es que se casó con una muchacha egipcia y que tuvieron doce hijos. Deseo lo mejor para ellos. Mi corazón todavía se duele cuando recuerdo aquellos acontecimientos que nos obligaron a separarnos (21:8-21; 25:12-18).

Cetura ha sido una buena esposa para mí. Me ha dado seis hijos sanos. Pero naturalmente es Isaac, el heredero del pacto, mi hijo milagroso, el que es mi gozo y consuelo (17:17-21; 18:14).

De nuevo mis pensamientos se vuelven a Sara. Tanto ha sucedido desde que los dos nos fuimos de Ur. Los dos encontramos la justicia de Dios que buscábamos. Nos volvimos más y más seguros de que "todas las familias de la tierra" serán bendecidas mediante el amado hijo que Dios nos devolvió aquel día (12:3; 15:6).

No, Sara, los equivocados fueron nuestros amigos, y no nosotros. Sé que a veces echaste de menos la comodidad y la seguridad de la vida en la gran ciudad, y yo tengo esta sensación a veces. Pero Dios nos aseguró a lo largo de todo el camino que tendríamos un hogar mucho más sólido que todo lo que este mundo pueda ofrecer, ¡más incluso que Ur! (He. 11:8-10).

Lecciones espirituales de Abraham

 La fe significa obedecer a Dios incluso cuando no comprendemos su voluntad revelada (12:1-9; 22:1-18; He. 11:17-19).

- Seguir a Dios debería implicar un radical cambio de nuestra relación con el mundo; ello puede incluso significar romper lazos con amigos y familia (12:1; Ro. 12:2).
- Intentar resolver las cosas a nuestra propia manera puede causarnos problemas a nosotros mismos, y a otros (16:1-16; 21:8-21).
- Mentir siempre aumenta nuestros problemas, nunca los disminuye (12:10-20).
- La justicia viene por la fe, no por obras (15:6).
- El centrar nuestros pensamientos en la eternidad nos será de ayuda para soportar los tiempos difíciles en esta vida (He. 11:8-10).

Versículo clave

"Creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia" (Ro. 4:3; véase Gn. 15:6).

ADÁN

Hecho clave: El primer ser humano del mundo (1:27; 2:7)

Esposa: Eva (2:20-25; 3:20)

Hijos: Caín, Abel, Set, otros cuyos nombres no se registran (4:1-2, 25; 5:4)

Hijas: El nombre de las mismas no se registra (5:4)

Ocupación: Labrador (2:15; 3:17-19, 23)

Edad al morir: 930 (5:5)

Total de referencias bíblicas: 30

Referencias clave: 1:26-5:5; 1 Cr. 1:1; Job 31:33; Lc. 3:38; Ro. 5:12-15; 1 Co. 15:22,

45; 1 Ti. 2:12-14.

Habla Adán

¡Míralos, de pie, altos y majestuosos, con alas extendidas y espadas flamígeras! ¡Criaturas gloriosas! Pero no me atrevo a acercarme más; su misión es mantenernos a Eva y a mí fuera del huerto. ¿Habríamos llegado a ser amigos en Edén si no hubiera tenido lugar aquel escándalo de la serpiente? Probablemente, nunca lo sabré (3:1-24).

¡No parece posible que hayan transcurrido más de nueve siglos! Me gusta contar a mis descendientes que Eva y yo tuvimos nuestro primer hijo para el tiempo en que celebramos nuestro primer cumpleaños y nuestro primer aniversario de boda; ¡esto siempre provoca expresiones de asombro!

¡Cuántas veces me he preguntado cómo sería la vida hoy si sencillamente hubiéramos obedecido a Dios! Abel estaría aun vivo. Caín no estaría por ahí alejado, huyendo de Dios. Y la vida habría sido mucho más fácil para todos nosotros. Pienso en todos mis esfuerzos a lo largo de estos años por cultivar un huerto tan hermoso como el de Edén. Desde luego, Dios tenía razón al advertirnos de lo difícil que iba a ser (3:1-24; 4:16).

Es solemne pensar que en tanto que Eva y yo vivimos en inocencia en aquel hermoso Paraíso, pronto moriremos como pecadores aquí fuera. Él nos dijo que habíamos sido hechos a su imagen, ¡pero míranos ahora! (1:26-31; 2:8-14; 3:1-24).

Sin embargo, todavía hay esperanza. Set y sus hijos parecen ir bien. Desde luego, ha sido una buena influencia sobre nuestros otros hijos (4:25, 26; 5:4).

Y sé que el mismo Dios de gracia que nos perdonó y nos vistió con pieles de animales en Edén nos vestirá con la justicia de la simiente de aquella mujer futura

de la que habló. Y algún día nos acogerá en su Edén eterno. ¡Qué más podría pedir un pecador redimido de 930 años! (3:21; Ap. 21:9-22:5).

Lecciones espirituales de Adán

- Nunca deberíamos olvidar que, por mucho que estemos afectados por el pecado, somos creados a imagen de Dios (1:26, 27).
- Dios nos dio la capacidad de escoger entre el bien y el mal; cada elección que hacemos es importante (3:6, 11, 12, 16-19).
- Es imposible esconderse de Dios (3:8).
- El pecado siempre conlleva culpa (3:7), temor (3:10) y dolor (3:16-19).
- Nuestro pecado puede afectar a muchas vidas; podría incluso afectar al mundo entero (Ro. 5:12).

Versículo clave

"Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados" (1 Co. 15:22).

CAÍN

Hechos clave: El primer hijo nacido en la tierra, y el primer asesino (4:1, 8)

Nacimiento: Registrado en 4:1

Hermanos: Abel, Set, otros cuyos nombres no están registrados (4:2, 25; 5:4)

Hermanas: Sus nombres no se registran (5:4) Hijo: Enoc (4:17; no el mismo que en 5:21-24) Ocupación: Labrador, constructor (4:2, 3, 17)

Total de referencias bíblicas: 19

Referencias clave: 4:1-17; He. 11:4; 1 Jn. 3:11, 12; Jud. 1:11

Habla Caín

¡No cabe duda alguna: he llegado a ser el hombre más rico y poderoso en toda la tierra de Nod! Y lo he hecho todo por mí mismo, sin ayuda de nadie. Abel se contentaba con malgastar su vida criando aquellas miserables ovejas. Pero no yo. Abandoné los campos y he edificado la primera ciudad del mundo. A mis descendientes también les ha ido bastante bien, si lo puedo decir yo mismo. El joven Jubal es el más famoso músico vivo en la actualidad. Y Tubal-caín es conocido en todas partes como un gran artesano (4:6-22).

Sí, he prosperado mucho desde que cultivaba verduras. Pero, ¿por qué me siento tan frustrado y vacío? ¿Por qué no puedo escapar de esta amargura de alma y disfrutar? ¿Dejaré alguna vez de tener esas terribles pesadillas acerca de la ofrenda rechazada? Y las palabras de Dios siguen acosando: "Serás aceptado si respondes como debes. Pero si te niegas a actuar como debes, ¡vigila entonces! El pecado está acechando para atacarte y destruirte, y debes someterlo". ¿Por qué no puedo sacarme esas palabras de mi mente? ¿No me ha ido bastante bien en la vida? Mil maldiciones sobre la memoria de mi hermano y sobre la religión de mi padre. Estoy satisfecho de haber matado a Abel. ¡Qué insensato, dejar que Dios gobernase su vida! ¿De qué le sirvió? (4:3-7; He. 11:4).

Tengo que admitir que durante algunas de esas noches de insomnio me he preguntado en secreto si, en realidad, la ofrenda de un cordero lo habría cambiado

todo. ¡Pero fuera con esas tonterías emocionales! He tomado mi decisión, y no tiene nada que ver con Dios ni con sacrificios. He tomado mi decisión, y me ha ido bastante bien.

Lecciones espirituales de Caín

- La obediencia es importante en nuestra relación con Dios (4:3-7; He. 11:4).
- La envidia puede llevar a pecados más externos, incluso al asesinato (4:1-8;
 1 Jn. 3:12).
- Debemos ejercitar nuestra fuerza de voluntad en nuestra lucha contra el pecado (4:7).
- El pecado puede tener consecuencias de por vida (4:9-12).
- La vida sin Dios es una existencia solitaria (4:10-14).
- Dios cuida y protege incluso a los que pecan contra Él (4:13-15).

Versículo clave

"Si bien hicieres, ¿no serás enaltecido? y si no hicieres bien, el pecado está a la puerta; con todo esto, a ti será su deseo, y tú te enseñorearás de él" (4:7).

ESAÚ

Hechos clave: Hermano de Jacob y padre de los edomitas (25:26; 36:43)

Nacimiento: Registrado en 25:22-28

Padre: Isaac (25:21-25) Madre: Rebeca (25:21-25) Hermano: Jacob (25:26)

Esposas: Judit, Basemat, Mahalat (26:34; 28:8, 9; 36:1-3) Hijos: Elifaz, Reuel, Jeús, Jaalam, Coré (36:4, 5; 1 Cr. 1:35)

Ocupación: Pastor, cazador (25:27) Acontecimientos clave de su vida:

- Venta de su primogenitura (25:27-34)
- Pérdida de la bendición de su padre (27)

Total de referencias bíblicas: 76

Referencias clave: 25-28; 32-36; Mal. 1:2, 3; Ro. 9:13; He. 12:15-17

Habla Esaú

¡Míralo, cabalgando con su familia y siervos, alejándose tan rápidamente como puede! Quizá tiene miedo que vaya a cambiar de actitud. Desde luego, le he hecho temblar como a un gusano del desierto. ¡Y mira los dones que me ha traído! Casi parecen un soborno. Claro, Jacob pensó que iba a matar a toda su familia. Después de todo, me defraudó privándome de mi primogenitura y de mi bendición (25:27-34; 27:1-41; 32:6-20).

¡Pero qué extraño! Hasta hace poco hubiera hecho lo indecible por matarlo. Perder la primogenitura ya fue cosa mala. Pero que se me negase la bendición, esto me costó de digerir. Y bien sé que estaba de acuerdo con mi padre en desaprobar mi elección de mis dos primeras mujeres. (¿Sería por esto que mi madre conspiró con él? Siempre fue su favorito.) (27:1-17.)

Pero cuando por fin nos encontramos, no sentí ningún deseo de dañarle. Quizá me estoy reblandeciendo en mi ancianidad. Uno casi pensaría que este Dios invisible al que Jacob afirma servir ha tenido algo que ver con esto (33:4-16).

Lecciones espirituales de Esaú

 Nunca deberíamos cambiar tesoros espirituales por tesoros terrenales (25:29-34; He. 12:16, 17).

- Muchas de las bendiciones de Dios, una vez perdidas, nunca se pueden recuperar (27:34-38; He. 12:17).
- Las acciones irreflexivas de los hijos pueden causar tristeza a sus padres (26:34, 35).
- A veces los no creyentes demuestran más capacidad de perdón que los creyentes (33:4).

Versículos clave

"Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios;... como Esaú, que por una sola comida vendió su primogenitura. Porque ya sabéis que aun después, deseando heredar la bendición, fue desechado, y no hubo oportunidad para el arrepentimiento, aunque la procuró con lágrimas" (He. 12:15-17).

EVA

Hecho clave: La primera mujer del mundo (2:21-22)

Marido: Adán

Hijos: Caín, Abel, Set, otros cuyo nombre no se registra (4:1, 2, 25; 5:4)

Hijas: El nombre de las mismas no se registra (5:4)

Total de referencias bíblicas: 7

Referencias clave: 2:19-4:25; 2 Co. 11:3; 1 Ti. 2:12-14

Habla Eva

La verdad es que debo guardar un registro exacto de toda mi descendencia, ¡debe haber miles ahora! El nombre que me dio Adán fue desde luego bien escogido: Eva, "la madre de todos los hombres en todo lugar". Pero al menos todas las madres de mis descendientes sabían lo que debían esperar cuando nacieron. Nadie más experimentará la incertidumbre de dar a luz al primer niño en la tierra. ¡Fue realmente impresionante cuando Adán y yo nos dimos cuenta de que este niño procedía de mí y no del costado de Adán como yo! Pero cualquier gozo y maravilla que sentimos acerca del inminente nacimiento se acabó con aquellas terribles últimas horas. Y luego, la agonía de ver a mi primogénito matar a su propio hermano. Y ahora también él se ha ido (3:20-4:16).

Por lo que toca a mi propio sufrimiento, todavía me siento culpable al pensar que si no hubiera sido por mi desobediencia, ninguna de mis hijas y nietas tendría que haber sufrido para tener sus propios hijos. Estos pensamientos me roen el alma cada vez que paso al lado de Edén y veo aquellos seres angélicos. ¡Qué vergüenza siento, haber escuchado al astuto en lugar de al Santo! ¡Cuando pienso que creí de verdad que podría ganar en astucia a la serpiente! Bien pronto me manipuló. Pero no, no voy a disculparme de nuevo, fue culpa mía y solo mía. Y sin embargo, yo, lo mismo que Adán, he encontrado el perdón y la promesa de un Redentor (3:1-4:8; He. 3:1-5).

Lecciones espirituales de Eva

Satanás puede tentarnos de las maneras más inesperadas (3:1-5).

- Cada uno de nosotros ha de soportar la responsabilidad por su propio pecado; y ha de sobrellevar la consecuencia de aquel pecado (3:6, 13, 16).
- El hijo de Dios debería resistir al diablo (Ef. 6:13, 14; Stg. 4:7; 1 P. 5:9), pero nunca debatir con él (3:2, 3).
- Cada uno de nosotros tiene un gran poder para influir en los que le rodean, para bien o para mal (3:6).

Versículo clave

"Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él" (2:18).

ISAAC

Hechos clave: El hijo prometido a Abraham, y padre de Jacob (17:19; 25:21-26)

Nacimiento: Registrado en 21:1-7

Madre: Sara (21:2-3)

Hermanos: (medio hermanos) Ismael, Zimram, Jocsán, Medán, Madián, Isbac, Súa

(16:15; 25:1-2)

Esposa: Rebeca (24:67)

Hijos: Esaú, Jacob (25:24-26) Ocupación: Terrateniente (25:5) Acontecimientos clave en su vida:

En el altar en Moriah (22:1-14)

Casamiento con Rebeca (24:1-67)

Nacimiento de Jacob y Esaú (25:19-26)

Da la bendición de Esaú a Jacob (27:1-40)

Edad al morir: 180 (35:27-29) Total de referencias bíblicas: 128

Referencias clave: 17:5-35:29; Éx. 2:24; 2 R. 13:23; Lc. 3:34; Ro. 9:7-8; Gá. 4:28;

He. 11:17-20

Habla Isaac

¡Qué pena que Jacob se vaya así! Sé lo culpable que se siente su madre. Pero, querida esposa, no seas demasiado dura contigo misma. Yo tengo la mayor parte de la culpa. Dios me había dicho que el mayor de los mellizos serviría al menor, pero no presté atención (25:23; 28:1-5).

Luego los dos comenzamos a mostrar favoritismos. Esaú vino a ser mi favorito, y Jacob el tuyo. Una cosa queda dolorosamente clara: Nunca tuve la relación con mis hijos que mi padre tuvo conmigo. ¡Tengo serias dudas de que ninguno de los dos se habría echado sobre el altar por obedecerme! (22:1-9; 25:28).

¿Cómo pudimos equivocarnos tanto! Empezamos tan bien. Todavía estoy agradecido de que dejé que el siervo de mi padre te escogiera para mí. ¡Qué delicia fue conocerte, y cuán buena has sido conmigo! ¿No fue maravilloso el modo en que Dios respondió a mi oración pidiendo hijos? ¡Si tan solo hubiera orado antes! (24:1-4, 67; 25:21).

Mirando atrás, probablemente pasé mucho tiempo abriendo pozos y cosas así, en lugar de cuidarme de mis hijos. Todo esto no es culpa tuya. No, es culpa mía. Ahora tengo que enviar lejos a Jacob para que Esaú no lo mate (26:18-33; 27:41).

¡Mira! Jacob se ha vuelto para agitarnos la mano otra vez. Tengo solo una esperanza en esta hora de desesperanza: Jehová-jireh: "Jehová proveerá". Este es el nombre que mi padre dio a aquel lugar especial en el Monte Moriah. Dios siempre proveyó para Abraham. Quizá hará lo mismo por el desolado hijo de Abraham (22:14).

Lecciones espirituales de Isaac

- La sumisión puede llevar a gran bendición, incluso cuando parece ilógica o poco prudente desde una perspectiva humana (22:9-18).
- A veces es más sabio someternos a las decisiones de nuestros padres piadosos o de otras figuras de autoridad, que intentar actuar por nuestra propia cuenta (24:1-4, 67).
- Deberíamos orar fielmente por nuestros cónyuges y por otras personas y situaciones significativas en nuestras vidas (24:63; 25:21; 26:25).
- Los hijos aprenden a menudo de sus padres y repiten sus pecados y errores (12:13; 20:2; 26:6-7; Nm. 14:18).
- El favoritismo paterno puede ser causa de división en el hogar (27:1-38).

Versículo clave

"Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, y vete a tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré" (22:2).

JACOB (ISRAEL)

Hecho clave: Sus 12 hijos fundaron las 12 tribus de Israel (29:31-30:24; 1 Cr. 2-8)

Nacimiento: Registrado en 25:22-26

Padre: Isaac (25:21-26) Madre: Rebeca (25:21-26) Hermano: Esaú (25:25)

Esposas: Lea, Raquel, Bilha, Zilpa (29:23, 28; 30:4, 9)

Hijos: Con Lea: Rubén, Simeón, Leví, Judá, Isacar, Zabulón (29:32-35; 30:18-20); con Raquel: José, Benjamín (30:22-24; 35:16-18); con Bilha: Dan, Neftalí (30:5-8); con Zilpa: Gad, Aser (30:10-13).

Hija: Dina (30:21)

Ocupación: Pastor, ganadero (29-31; 37:2)

Acontecimientos clave en su vida:

- Compra la primogenitura de Esaú (25:27-34)
- Recibe la bendición de Esaú (27:1-29)
- Visión en Bet-el (28:10-22)
- Matrimonio: comienza una familia (29:1-30:24)
- Lucha con Dios; recibe un nombre nuevo (32:24-32)
- Su hijo José es vendido a Egipto (37:1-36)
- Lleva a su familia a Egipto (46:1-47:12)
- Bendice a sus hijos (48:1-49:28)

Edad al morir: 147 (47:28)

Total de referencias bíblicas: 252

Referencias clave: 25-37; 42; 45-50; Éx. 2:24; 2 R. 13:23; Os. 12:2-5; Mt. 22:32;

Lc. 3:34; Hch. 3:13; 7:8-16; He. 11:9, 20-21

Habla Jacob

En muchas maneras, la vida es más fácil aquí en Egipto de lo que era en casa. Más ajetreada, quizá, pero más fácil. Naturalmente, ¡no hace daño que el primer ministro sea tu propio hijo! Pero el ancho y caudaloso Nilo nunca podrá compararse con las tranquilas y frescas aguas del Jordán. Los peregrinos vienen de lejos a mirar las altas pirámides, pero son montones de piedras en comparación con la majestad del Monte Hermón (41:38-41).

Claro, a mi edad importa poco donde uno viva. Los recuerdos del hombre lo acompañan allá adonde va. ¡Y qué recuerdos tengo yo! ¡Qué orgulloso estoy de José! Mimé a este chico, pero poco se me puede atribuir a mí acerca de su capacidad política o de su madurez espiritual (37:3, 4; 39:7-9; 41:38-41).

Espero que él llegue a tener menos de que lamentarse en su ancianidad que yo en la mía. Pero no todo ha ido mal. Tanto mi padre y mi hermano me han perdonado hace ya mucho tiempo por engañarlos. Y yo he perdonado a mis hijos por haberme engañado. Desde luego, ¡demostraron ser hijos de su padre! (25:29-34; 27:1-29; 33:4).

A veces siento deseos de volver a visitar Bet-el, donde por primera vez vi a Dios arriba de la escalera con sus ángeles, y donde prometí seguirle; ¡con ciertas condiciones, claro! Luego me gustaría volver a pisar el suelo de Peniel, donde luchamos juntos. Fue allí que cambió mi nombre, como ya sabéis (28:12-22; 32:1-33:17).

Pero basta ya con el pasado. El presente demanda mi atención. Pronto llegarán mis doce hijos para recibir mi bendición. Luego subiré de veras aquella escalera celestial y estaré para siempre en presencia de Dios (48:8-49:28).

Lecciones espirituales de Jacob

- Es posible seguir el objetivo recto (25:23; Ro. 9:10-13) de un modo erróneo (25:29-34; 27:1-29).
- Nunca deberíamos poner condiciones a nuestras promesas a Dios (28:20-22).
- Deberíamos mostrar un apropiado respeto a todos los que entran en nuestra vida, incluso a aquellos por los que no sentimos unos intensos sentimientos emocionales (29:30-32).
- No deberíamos temer poner toda nuestra confianza en Dios, ni en aquellos tiempos de dificultad en los que nos sentimos tentados a tomar nuestras propias iniciativas (32:13-20; 33:1-4).
- La intensa lucha espiritual produce a menudo una gran bendición espiritual (32:24-31).
- Nuestros propios fracasos espirituales se reflejarán en las vidas de nuestros hijos y de otros dentro de nuestra esfera de influencia (cp. 27:1-29 con 34:1-29; 35:22; 37:31-35 y 38:12-23). Lo que sembremos en nuestras acciones hacia otros lo recogeremos en las acciones de ellos hacia nosotros.

Versículo clave

"He aquí, yo estoy contigo, y te guardaré por dondequiera que fueres, y volveré a traerte a esta tierra; porque no te dejaré hasta que haya hecho lo que te he dicho" (28:15).

JOSÉ

Hechos clave: Hijo favorito de Jacob, usó su poder en Egipto para rescatar a su

familia del hambre (37:3; 45:7-11) Nacimiento: Registrado en 30:22-24

Padre: Jacob (30:25)

Madre: Raquel (30:22-24)

Hermanos: Benjamín (35:24). Medio hermanos: Rubén, Simeón, Leví, Judá, Isacar,

Zabulón, Dan, Neftalí, Gad, Aser (35:23-26) Hermana: Medio hermana, Dina (30:21)

Esposa: Asenat (41:45)

Hijos: Manasés, Efraín (41:51, 52)

Ocupación: Primer ministro de Egipto (41:37-41)

Acontecimientos clave en su vida:

Sus sueños (37:5-10)

Vendido por sus celosos hermanos (37:12-28)

Encarcelado en Egipto (39-40)

Interpreta los sueños de Faraón (41:1-36)

Llega a primer ministro (41:37-57)

Ayuda y perdona a sus hermanos (42-45)

Se asienta con su familia en Egipto (46:1-47:12)

Edad al morir: 110 (50:22-26)

Total de referencias bíblicas: 214

Referencias clave: 37-50; Sal. 105:16-22; Hch. 7:9-14; He. 11:22

Habla José

Quizá algún día escribiré mi autobiografía. ¡La podría titular: De preso político a Primer Ministro! En realidad, un mejor título sería La fidelidad de Dios en tierra extraña, No parece posible que haya pasado ya 93 años en Egipto. Desde luego, las cosas han cambiado desde que llegué cargado de cadenas cuando era un muchacho de 17 años. Claro, no habría acabado aquí si no hubiera llevado tan a menudo aquella hermosa túnica y si no hubiera hablado de manera tan ingenua acerca de aquellos sueños. Pero supongo que incluso aquellos errores de la infancia pueden formar parte de los planes de Dios (37:3-19; 50:20).

El momento en el que entré en tierra egipcia, pareció que la fidelidad de Dios se manifestaba de una manera real. Pudiera haberme sentido desesperado y amargado. A fin de cuentas había sido vendido a la esclavitud, traído a una tierra extraña, me habían acusado de intento de violación, y me habían echado en la cárcel. Sin embargo, incluso así mi espíritu estaba en pie. Quizá las palabras de mi padre al morir lo expresan de la mejor manera. Veamos, ¿qué dijo? "Mas su arco se mantuvo poderoso, y los brazos de sus manos se fortalecieron por las manos del Fuerte de Jacob" (37:27, 28; 39:19-23; 49:24).

Fue bueno visitar Canaán otra vez, incluso en una ocasión tan triste. La última voluntad de mi padre fue ser sepultado en Macpela, junto con mi abuelo Isaac y bisabuelo Abraham. Ahora que estoy de vuelta en Egipto parece que mis diez hermanos, llenos de culpa, necesitan que los tranquilice acerca de mi perdón. Espero que esta mañana les pueda decir algo que de reposo a sus mentes de una vez por todas (49:29-31; 50:15-21).

Lecciones espirituales de José

 Las circunstancias de nuestra vida no son tan importantes como la forma en que reaccionemos a las mismas (39).

- Mostrar a otros lo que hemos aprendido de Dios exige sensibilidad así como valor (37:5-11).
- El pecado es siempre un mal, incluso en una tierra extraña donde nadie nos conozca ni se preocupe de nosotros (39:7-9).
- Los que quieran vivir piadosamente padecerán persecución (39:10-20; 2Ti. 3:12).
- A su debido tiempo, Dios exaltará y recompensará a aquel que le honre (41:38-44; Stg. 4:10; 1 P. 5:5-6).
- Dios puede usar el pecado de los hombres para su gloria (50:20; Sal. 76:10).

Versículo clave

"Y dijo Faraón a sus siervos: ¿Acaso hallaremos a otro hombre como éste, en quien esté el espíritu de Dios?" (41:38).

TO1

Hechos clave: Sobrino de Abraham, escapó a la destrucción de Sodoma (12:4, 5; 19:1-29)

Padre: Harán (11:27)

Hijos: Moab, Ben-ammi (19:36-38)

Hijas: No se registra el nombre de las mismas (19:14, 31-38).

Ocupación: Pastor, terrateniente, funcionario municipal (13:5; 19:1)

Acontecimientos clave de su vida:

- Acompaña a Abraham a Canaán (11:31-12:5)
- Escoge la mejor tierra, cerca de Sodoma (13:7-12)
- Rescatado de la cautividad por Abram (14:1-16)
- Rescatado de Sodoma (19:1-29)
- Comete incesto (19:30-38)

Total de referencias bíblicas: 34

Referencias clave: 11-14; 19; Lc. 17:28, 29, 32; 2 P. 2:7, 8

Habla Lot

¡Gracias a Dios que tío Abraham no está aquí! ¿Qué diría de todo esto? ¿Qué podría decir a un sobrino cuya pecaminosidad ha dado como resultado la muerte de su mujer y ahora el pecado de incesto! ¡Cuánto mejor si me hubiera contentado con ser un ganadero junto a mi tío, ese peregrino de la fe! (13:1-5; 19:12-38).

Las riquezas y la excitación fueron las cosas que me atrajeron a la vida de la ciudad. Y no se trataba de cualquier ciudad, desde luego. No, ¡sino que fui lo suficientemente insensato para escoger el lugar más depravado que podía encontrarse! ¿Por qué, o, por qué me instalé allí? (13:12, 13; 18:20).

Aun más perturbador, ¿por qué me quedé? No pasaba un día que no me sintiera atormentado por la depravación de Sodoma. En cierto sentido, me sentí aliviado cuando me encontré entre los que eran llevados al cautiverio tras aquella guerra calamitosa. Pero una vez más, ahí estaba el fiel Abraham, cuidando de mí. ¡Me mostró que podía dirigir soldados, además de ovejas! ¡Y cómo canté yo sus ala-

banzas! Pero, para vergüenza mía, al día siguiente ya estaba dirigiéndome a toda prisa de vuelta a Sodoma (14:12-16; 2 P. 2:7, 8).

Y ahora la ciudad ya no existe. Es indudable que el horrendo calor mantendrá a distancia a los curiosos durante mucho tiempo. Pero dejemos ya este sórdido pasado. ¿Y qué ahora? ¿Adónde iré? ¿Qué haré? ¡Oh, Dios misericordioso! Abraham levantó un altar en Bet-el y recibió tu perdón. Te ruego este mismo dulce perdón para su avergonzado sobrino (13:1-4).

Lecciones espirituales de Lot

- Nunca "pongas tus tiendas hasta Sodoma" (13:12, 13). Es decir, no busques la compañía de los impíos (Sal. 1).
- Cuando seas liberado de Sodoma (14:16), ¡no vuelvas!
- La contemporización espiritual puede hacer daño a tu propia alma (2 P. 2:8), atraerte el menosprecio de los incrédulos (19:9) e incluso introducir la inmoralidad (19:30-38) y la muerte a tu propia familia y amigos (19:14, 26).

Versículos clave

"Y alzó Lot sus ojos, y vio toda la llanura del Jordán, que toda ella era de riego... Entonces Lot escogió para sí toda la llanura del Jordán... Lot habitó en las ciudades de la llanura, y fue poniendo sus tiendas hasta Sodoma" (13:10-12).

NOÉ

Hecho clave: Ayudó a su familia a sobrevivir el diluvio (6-8)

Padre: Lamec (5:28, 29)

Hermanos: No se registran sus nombres (5:30) Hermanas: No se registran sus nombres (5:30)

Hijos: Sem, Cam y Jafet (5:32)

Ocupación: Labrador, constructor de naves (6:14-22; 9:20)

Edad al morir: 950 (9:28, 29) Total de referencias bíblicas: 50

Referencias clave: 5:28-10:32; Is. 54:9; Ez. 14:12-14, 19, 20; Lc. 3:36; 17:26, 27;

He. 11:7; 1 P. 3:19, 20; 2 P. 2:5

Habla Noé

¡Todavía me siento algo incómodo cuando oigo tronar! Pero luego aparece el arco iris y todo vuelve a estar bien. Realmente, no debería necesitar nada para tranquilizarme. Una mirada a aquel enorme barco vacío allí sobre el monte debería recordarme la fidelidad de Dios (8:4; 9:13-15).

Desde luego, necesité mantener la mirada puesta en Dios a lo largo de aquellos largos años de construir esa arca. El trabajo era ya de por sí bien duro. Pero era también difícil soportar el hostigamiento constante de mis vecinos. ¡Estoy seguro de que esta enorme arca era un buen espectáculo! Pero todavía no puedo creer que ni uno de ellos prestase atención a mis advertencias en todos aquellos 120 años que Dios les dío para arrepentirse. Supongo que las cosas estaban en todo tan mal como Dios había dicho. ¡Qué agradecido me siento de que toda mi familia hallase gracia delante de Él, y que se mantuvieran fieles todos aquellos años! (6:9-22; He. 11:7; 1 P. 3:19, 20; 2 P. 2:5).

Desde luego, las cosas me han ido mal recientemente. ¡Qué irónico que después de sobrevivir a toda aquella agua, sucumbiera bajo una jarra de vino! Todavía no sé por qué lo hice. Quizá sencillamente supuse que nada así podría sucederle nunca a un hombre que Dios había usado tan poderosamente (9:20-21)

Ya tengo casi 950 años, y probablemente estoy para el final de mi vida. Dios me ha bendecido con tres hijos sanos. Al parecer, Sem continuará la fe de nuestros padres. La muerte no me da temor. Hallé gracia delante de Dios en la víspera del diluvio, y su gracia ciertamente me fortalecerá a lo largo de mis últimas horas. Aquel que se acordó de mí entonces no me olvidará ahora (6:8; 8:1; 9:23-26).

Lecciones espirituales de Noé

- Podemos andar con Dios (6:9) incluso en medio de una generación que corre con el diablo (6:5; 2 P. 2:4-9).
- La fe de una persona puede llevar a la salvación de muchos (6:8-9; 7:7).
- La verdadera fe se expresa en obediencia (6:22).
- Nuestra obediencia puede hacer que los desobedientes se sientan culpables (He. 11:7).
- Considerando la impiedad de los tiempos de Noé, la impiedad de nuestra época no debería sorprendernos (6:1-8; Lc. 17:27; 1 P. 4:12).
- Incluso los creyentes maduros pueden caer en graves pecados cuando bajan la guardia (9:20-29; 1 Co. 9:27).

Versículo clave

"Pero Noé halló gracia ante los ojos de Jehová" (6:8).

RAQUEL

Hechos clave: Amada esposa de Jacob, madre de José y de Benjamín (29:30; 30:22-

24; 35:17-18)

Padre: Labán (29:16) Hermana: Lea (29:16)

Muerte: Registrada en 35:16-20 Total de referencias bíblicas: 47

Referencias clave: 29:6-35:20; Rt. 4:11; Jer. 31:15; Mt. 2:18

Habla Raquel

En realidad, soy una mujer hermosa. Yo siempre fui más espectacular que Lea, y Jacob se enamoró de mí en el acto. Hasta trabajó catorce años por mí, ¿cuántas esposas podrían decirlo? Pero creo que empieza a darse cuenta de que Lea tiene una belleza serena propia, especialmente desde que le ha dado esos hijos tan buenos mozos (29:17-28).

Nunca he podido dejar de envidiarle sus hijos. Aunque Jacob siempre pasaba más tiempo conmigo, yo anhelaba tener una familia feliz y en aumento como la de Lea. Entonces vino el tiempo en que casi perdí hasta el amor de Jacob. Él pensó que le estaba echando la culpa de que yo fuese estéril, y supongo que así era, pero es que estaba casi fuera de mí por mis celos (30:1-6).

Luego, incluso después que naciese José, tomé los dioses familiares de mis padres, creyendo que ellos me asegurarían el nacimiento de aquel segundo hijo que tanto deseaba. ¡Imagínate! Estábamos de camino a la tierra del Dios verdadero al

que servía mi marido, pero yo estaba aferrándome a esos ídolos sin valor alguno (30:14; 31:34).

Intento llenar mi mente con esos pensamientos del pasado, pero apenas si pueden desplazar mi presente angustia. Estoy a punto de dar a luz, pero mi cuerpo me dice que hay algo que va terriblemente mal. Al menos el niño nacerá en Belén. Siempre me ha gustado este nombre: "Casa del pan". Suena tranquilizador. Este largo viaje ha sido difícil para mí, pero deberíamos llegar pronto (30:24; 35:16-20).

Lecciones espirituales de Raquel

- Es demasiado fácil volverse a otros (30:1-4) o incluso a la superstición o a la idolatría (30:14; 31:34) para satisfacer nuestras necesidades en lugar de depender de Dios mismo.
- La envidia y los celos pueden perjudicar incluso a las mejores de las relaciones humanas (30:1-5).
- La envidia y los celos pueden incluso hacer que los que parecen tenerlo todo quieran tener más (30:1-5).

Versículo clave

"Así sirvió Jacob por Raquel siete años; y le parecieron como pocos días, porque la amaba" (29:20).

REBECA

Hechos clave: Esposa de Isaac, madre de Jacob (24:67; 25:26)

Padre: Betuel (22:23)
Hermano: Labán (24:29)
Hijos: Esaú, Jacob (25:21-26)
Total de referencias bíblicas: 29
Referencias clave: 24-27; Ro. 9:10

Habla Rebeca

Siempre he disfrutado conociendo a personas y ayudándolas en todo lo que me es posible. ¿Cómo podía haber sabido que mostrar hospitalidad a aquel extraño significaría una emocionante vida nueva en una tierra lejana? Claro, esto no habría sucedido si Dios no me hubiera dado valor para responder afirmativamente a su asombroso ofrecimiento: ¡el matrimonio con el hijo de su amo, a quién no conocía de nada! (24:10-67).

Supongo que mi amor por las cosas domésticas era precisamente lo que Isaac necesitaba tras la muerte de su madre. Desde luego, me mostró una hondura de amor que yo no había nunca antes conocido. Y no es que nuestro matrimonio estuviera exento de problemas. Esperamos veinte años para tener esos hijos nuestros. ¡Y qué extraño embarazo el mío! Realmente, sentía como si estuvieran luchando entre sí, ¡igual que lo harían después de nacer! Luego hubo la profecía de que el mayor serviría al menor. Me pregunto si esto realmente sucederá (24:67; 25:21-23; Ro. 9:10-13).

Aunque eran mellizos, era bien poco lo que tenían en común aquellos chicos. Esaú, el mellizo robusto, gustaba de cazar y de la vida al aire libre, mientras que Jacob, mi hijo tranquilo y apacible, se contentaba con cocer. Sentí que surgirían problemas cuando Isaac anunció la transferencia de la primogenitura. ¡Luego la

cosa se desbocó! ¿En qué estaría yo pensando cuando urdí aquella vergonzosa añagaza? (25:20-34; 27:1-35).

Veo lágrimas brotando en los ojos de Isaac ahora mientras decimos adiós a Jacob. Los míos están secos, pero dentro hay un océano de tristeza. Gracias a Dios que Esaú no está aquí; podría de veras tratar de matar a Jacob. Estoy constantemente preocupada por él. Nos ha mostrado mucha indiferencia, a nosotros y a Dios, especialmente después de haberse casado con aquellas muchachas heteas (26:34; 27:41).

Este dolor no es nada comparado con la desesperanza que siento al ver alejarse a Jacob, que quizá no volverá más. Me aferro a una esperanza: Enviamos a Jacob a mi patria, donde oigo que quedan algunas personas que aman y honran al Dios de Abraham. Ya sé como te sientes, querido hijo. Hace décadas que abandoné mi propio hogar para casarme con tu padre aquí en Canaán. Ahora, al viajar tú en dirección opuesta, que el mismo Dios que me guió a mí, te guíe a ti (28:1-5).

Lecciones espirituales de Rebeca

- Un simple acto de bondad puede cambiar toda tu vida (24:10-67).
- Cuando vemos con claridad la voluntad de Dios, deberíamos estar dispuestos para actuar con presteza y de manera decisiva (24:57-58).
- El favoritismo, en el hogar o donde sea, siempre engendra dificultades (27:1-42).

Versículo clave

"Y llamaron a Rebeca, y le dijeron: ¿Irás tú con este varón? Y ella respondió: Sí, iré" (24:58).

SARA

Hechos clave: Esposa de Abraham, madre de Isaac (11:29; 17:19)

Lugar de nacimiento: Ur de los caldeos (11:31)

Padre: Taré (11:26; 20:12)

Hermano: Medio hermano: Abraham (20:12)

Hijo: Isaac (21:1-7)

Edad al morir: 127 (23:1-2) Total de referencias bíblicas: 56

Referencias clave: 11-25; Is. 51:1-2; Ro. 4:19; 9:9; Gá. 4:21-31; He. 11:11; 1 P. 3:4-6

Habla Sara

Veamos, hará 37 años en su próximo cumpleaños, de modo que yo haré 127 en el mío. Dios nos dijo que lo llamásemos Isaac, que significa "se ríe". ¿Puedes creerlo? Claro que hubo ocasiones en las que los dos nos reímos incrédulamente acerca de la promesa de su nacimiento. A fin de cuentas, ¡yo tenía 90 años entonces, y Abraham tenía 100! Quizá por eso tenía que ser llamado Risa, ¡para recordarnos nuestra falta de fe y la fidelidad del Todopoderoso! (17:17; 18:12).

¿Es posible llorar por la risa? Bueno, una vez me pasó, cuando se le ordenó a Abraham que llevase a Isaac al Monte Moriah y lo ofreciera en holocausto. Pero, ¡qué gozo cuando ambos padre e hijo descendieron de aquel monte! Jehová-jireh mismo había proveído un sustituto para mi Isaac, mi Risa (22:1-2, 13-14).

¡Qué fiel ha sido Dios para nosotros tres a pesar de nuestros fracasos! Todavía

me sonrojo cuando recuerdo cómo obligué a Abraham a casarse con Agar, esperando dirigir el plan de Dios y adoptar su hijo como mío. Bueno, no te inquietes más, Sara. Esto ya pertenece al pasado perdonado y olvidado. El Señor no solo te ha dado un hijo en tu ancianidad, sino también un nuevo nombre: "Princesa", ¡me llamó princesa! (16:1-3; 17:15).

A menudo me pregunto con quién se casará Isaac. ¿Viviré para ver a mis nietos? Porque de cierto él tendrá hijos, sabéis. Dios ha prometido que nuestros descendientes serán como el polvo de la tierra y como las estrellas de los cielos. Y con franqueza, ¿qué más podría desear cualquier princesa? (13:16; 15:5).

Lecciones espirituales de Sara

- Solo nos esperan tristezas si intentamos forzar la providencia de Dios mediante nuestros propios esfuerzos (16:1-6).
- Es inútil mentir al Dios que todo lo ve, oye y conoce (18:9-15)
- Un espíritu sumiso es "de grande estima delante de Dios" (1 P. 3:4-6).
- Incluso las personas de gran fe no siempre actúan en fe (cp. He. 11:11 con Gn. 16:1-6; 18:9-15).

Versículo clave

"Y Sara concibió y dio a Abraham un hijo en su vejez, en el tiempo que Dios le había dicho" (21:2).

Este material está disponible gratuitamente, con la única finalidad de ofrecer lectura edificante a tod@s aquellos herman@s que no tienen los recursos económicos para adquirirlo. Si usted es alguien financieramente privilegiado, utilice este material para su evaluación, y, si es de su gusto, bendiga al autor, editores y librerías, con la compra del libro.





Su comentario completo de la Biblia en un solo tomo

El Compendio manual Portavoz contiene una extraordinaria cantidad de material de referencia que lo ayuda en el estudio de las Escrituras.

En su primera parte, este completo compendio de la Biblia le provee información de cada libro y el comentario, versículo por versículo, de cada uno de los libros de la Palabra de Dios. La segunda parte le proporciona actualizada información histórica y teológica acerca de las Escrituras. También tiene una sección completamente dedicada a la persona y obra de Jesucristo.

Ya sea usted un pastor, un maestro o un nuevo estudiante de la Biblia, encontrará en el Compendio manual Portavoz una ayuda fácil de usar y la información que le permitirá entender mejor la revelación escrita de Dios a la humanidad.

HAROLD L. WILLMINGTON es vicepresidente de Liberty University y director del International Bible Center en Lynchburg, Virginia. Es graduado del Instituto Bíblico Moody de Chicago, del Seminario Teológico Ashland y del Trinity Evangelical Divinity School. Es autor de varios importantes comentarios y libros de referencia bíblicos.



Comentario

ISBN 978-0-8254-1877-8

